

INScripciones
 Madrid, un mes, 2 pta.
 Provincias, trimestre, 3 pta.
25 EJEMPLARES 1,75 PSETAS
 LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
 que es el periódico de más grandes tiradas . . .

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
 Apartado de Correos 981
ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5
 Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de
 diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
 de esta hora, hasta la madrugada, en la Imprenta
 Factor, 7
Número suelto, 10 céntimos

DE MARRUECOS

En vísperas del avance Tiroteos alrededor de Melilla

ARTILLERIA MORA

Los Schneider desertores

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Hoy los moros han redoblado su actividad. Tanto en el zoco del Had como en las posiciones inmediatas al blocao de Taquel-Manin, defensivas del barrio del Real y en Sidi-Amet y Ait-Aixa, el tiroteo del campo moro ha sido nutrido y activísimo. En el zoco, las fuerzas que protegían el convoy que se dirigía a Casabona descendieron más de lo conveniente a una barrancada y sufrieron intenso fuego del enemigo, que, emboscado, guardaba aquel paso. La artillería intervino con exactísimos tiros, y el convoy pudo llegar a la posición, no sin lamentar algunas bajas, que no puedo aún precisar. Han sido heridos un comandante, un capitán y un teniente.

Pero la característica del día la constituye el bombardeo de los cañones moros que éstos han situado en las crestas del Gurugú. Contemplando desde las inmediaciones del Real el regreso de una columna y el eficaz cañoneo que nuestra artillería dirigía contra los agazapados enemigos que la hostilizaban, oí el estampido que partía de una de las más altas cumbres, y a los pocos momentos vi estallar el proyectil en las llanadas de la Hípica, donde se halla instalado el campo de aviación. Antes habían caído dos proyectiles, uno cerca de un hospital y otro en los Docks.

Me dirigí al sitio en que había visto caer la bomba. En efecto, la batería mora había bisado con sus fuegos el aeródromo. Según nos explicó un teniente de Aviación, el primer disparo lo hicieron corto; el segundo, por el contrario, pasó por encima y fué a caer en Mar Chica; pero los sucesivos, hasta siete, los colocaron con gran precisión dentro del campo. Por fortuna, no causaron daño alguno ni estallaron. La pericia mora no llega a conocer los cálculos de la espoleta. Aquellas rayitas, que gradúan el momento y la altura de la explosión, son un misterio para ellos, gracias a lo cual, el bombardeo moro queda reducido a poco menos que sus habituales fiestas de pólvora.

El general Cavalcanti, con el general Fresneda y sus ayudantes, estaban en un próximo edificio, y al otro lado de la ferrovia habíanse emplazado dos baterías Schneider, del 75, de cañones iguales a los que disparaban los moros. Los fognozos habían permitido descubrir la situación de éstos. Partiendo de un alto picacho y descendiendo con la mirada, y con el obligado auxilio de los prismáticos, en una pequeña escotadura se divisaba el lugar de donde salían los cañonazos. Allí dirigieron los artilleros los suyos con presteza, que multiplicaba las explosiones y precisa puntería, que llenaba el aire de poderoso clamor. La nubecita blanca dibujaba los contornos del punto perseguido. Fueron unos minutos emocionantes. A la voz de mando, casi unánimes tronaban los Schneider de España contra aquellos otros que, aunque también salidos de nuestros Parques y pagados por el Presupuesto, traidores, como la Policía indígena, tratan de herirnos. A los pocos segundos, las granadas habían surcado con su fuerte zumbido peculiar la distancia de unos siete kilómetros y nos hacían desde allí la blanca y terrible señal de que habían cumplido su misión.

Los cañones moros enmudecieron. No volvimos a recibir sus pesados obsequios. ¿Habían sido destruidos? Pudiera ocurrir esto, si los moros, advertidos del peligro que corrían, no han tenido tiempo de resguardarlos en la otra vertiente de la montaña. De todas suertes, ya ha quedado experimentada la escasa ofensión que puede temerse de este arma en manos de los moros. No es sólo su ignorancia de los misterios de la espoleta, sino también la certeza de que poco después de descubrirlos por el fuego que hagan, caerá sobre ellos una lluvia de granadas.

Estuve examinando alguna de las bombas que acababan de caer. Hasta guardé, como recuerdo del memorable y bien triste acacimiento—por el desastre que lo ha causado—, de que los moros disparen con Schneider del 75, unos balines de los que guardaban en su seno. Los veo ahora ali-

neados frente a mi humilde mesa de viajero, en que redacto estas notas. Son semejantes a esas bolitas con que los muchachos juegan a las canicas. Y al dirigir a ellos la mirada, veo el trágico sendero, la sinuosa trayectoria que han seguido desde que salieran de las fábricas nacionales de munición hasta que su contrario destino los ha enterrado en las inmediaciones de Melilla. Un mundo de responsabilidades y de graves y complejas culpas se encierra en su breve y férrea redondez. Su inerte materia ha sido más humana que los inconscientes causantes de tanto y tan vario desacierto, no queriendo dañarnos. Los españoles tienen derecho, y faltará a sus deberes si no lo exigen, a saber a qué errores, de los de arriba y de los de abajo, se debe atribuir el que esas bombas, adquiridas con dinero de su Presupuesto, hayan caído esta mañana dentro de una ciudad española.

EDUARDO ORTEGA Y GASSET

Melilla, 4 de Septiembre.

DEL DOLOR DE LA GUERRA

"Morituri te salutam,"

El rodar de unos carruajes lanzados sobre el desigual empedrado hace temblar los vidrios de los balcones. Una explosión de gritos alegres entra de la calle en las habitaciones del hotel. Recuerda la unión de los dos ruidos el paso de una de esas bodas de rumbo madrileñas.

Este recuerdo me hace decir, mientras atravieso el hall para salir a ver lo que ocurre:

—Una boda?

—No es mala boda, señorita—contesta un jefe que se cruza conmigo—; no es mala boda.

Y añade sombrío:

—Van a casarse con la muerte.

Llego rápida a la puerta donde se agolpan curiosos y veo pasar una serie de camiones automóviles, sobre los que, en pie, empuñando el fusil con una mano y agitando con la otra el sombrero, van los soldados.

Ellos son los que gritan alegremente, al despedirse riendo. ¡Los que van a la línea de fuego! Son fuerzas del regimiento de Borbón, llamados a toda prisa porque los moros atacan más fuerte que nunca al convoy. La retirada de éste ha de ser protegida y hay que reforzar las trincheras. Y a eso acuden bulliciosos los soldados.

Yo en estos días he recorrido las avanzadas y he visto desde ellas escenas de espanto. Aquel artillero, solo en la loma atacada, que no se retira para guardar las cajas de municiones del mulo muerto; el convoy de heridos sangrantes aún, antes de la primera cura, en la que se revelará su suerte; el pelotón que sale para ver de llegar al blocao, donde, por haber cesado el fuego, se teme que falten cartuchos para la defensa, y tantas otras visiones de pesadilla que me han hecho temblar al ir a dormirme por si se reproducían en mi sueño. Sin embargo, nada me ha impresionado tanto como el paso de estas fuerzas de Borbón.

No he podido acabar de presenciarlo. Sus animadas voces, sus risas locas y aquellos sombreros agitados alegremente se me han representado como lo que en realidad son: el saludo de los moribundos.

Igual que en el circo romano, del que podían ser graderío la acera y las ventanas llenas de curiosos, los gladiadores saludaban al entrar en la lucha, donde acecha la muerte: «Morituri te salutam!» El grito se repetía a través del tiempo y del espacio, puesto que todavía, y aquí, sigue el espectáculo mortal.

Alguno de esos soldados que pasaron, pasaron para no volver. La despedida tan bulliciosa ha sido, pues, una despedida eterna. Y al despedirse me miraron a mí, acaso porque les recordaba a su hermana, a su novia.

Pensando esto me tiembla la pluma en la mano al sonar del cañoneo que advierte el regreso del convoy. ¿Caerá ahora, en la descarga a que ese cañonazo contesta, uno de los que al partir hacia la muerte me saludaba? No puedo dejar de pensar en ello y me es por eso imposible buscar las palabras y componer las frases que han de formar el artículo de hoy. Sigue el fuego y aun parece que aumenta. ¡Que acabe, que acabe de una vez!

A la noche darán la lista de las bajas.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Endríz, Narciso Fernández Boixader, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Encarnación Mateos, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Pedro de Répide, Luis Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

Con anhelante interés miraré si es alguno de esos soldados cuyo saludo recogí. Y si lo es pensaré que recibí el saludo de un moribundo, quien tal vez recordó al verme a su hermana, a la novia.

A vosotras, desconocidas amigas mías, es transmitido. Lo recibí con la angustia que lo hubierais recibido vosotras. Va así, como si a vosotras mismas hubiera sido hecho.

TERESA DE ESCORIAZA

Melilla, 4 de Septiembre.

EL FERROCARRIL A CHAUVEN

Para el señor vizconde de Eza

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Con la corrección, con la mesura y con la buena fe que son en él características, el señor vizconde de Eza se ha apresurado a recoger y a rechazar determinado extremo de nuestro artículo «La acción burocrática», escrito para decir al país que no se puede continuar el régimen de gestión que paraliza, entorpece y destruye toda espontaneidad.

Conforme el respetable ex ministro con el punto de vista que inspiró nuestro trabajo, lo que nos satisface y honra sobre manera, se aparta, no obstante de nosotros en lo que se refiere al juicio sobre el proyectado ferrocarril Tetuán-Chauen, y afirma que ese asunto, tramitado principalmente por Guerra, ni es «escandaloso» ni es «desivo».

Y sentimos mucho tener que insistir en nuestra aseveración, porque, después de leídas las explicaciones del señor vizconde de Eza, aún se fortalece más la convicción de que el régimen actual es funesto para el interés de España, toda vez que, a pesar de la actividad con que el ministerio de la Guerra quiso acudir a proveer de fondos a la Alta Comisaría para que la construcción del ferrocarril no se interrumpiera, a pesar también del interés que en Tetuán y en Madrid se ha puesto en el asunto, de las facilidades dadas para la consecución del propósito, éste no ha pasado aún de la categoría de proyecto y se han perdido, como afirmábamos, los miles de pesetas gastados en la explanación. ¿Cómo ha podido ocurrir tal cosa...?

Ahora bien; un deber de imparcialidad nos obliga a hacer una declaración que satisfará sin duda al pundonoroso ex ministro y que alejara de su ánimo todo escrúpulo de haber procedido con parsimonia en esa cuestión. La piedra que tirábamos en el artículo «La acción burocrática» no iba, ni tenía para qué ir, a su tejado, que no es de vidrio, sino a otro bastante frágil, lleno de goteras, que corona el ruinoso edificio de nuestro protectorado en Marruecos. Iba, hay que decirlo claro, a la Sección que en el ministerio de Estado existe para tramitar los asuntos que a aquél se refieren, la cual tiene retenido, no sabemos por qué, el expediente que comprende todo el plan de obras públicas de la zona española.

Habíase formulado un proyecto por el cual, sobre la base de un empréstito de 93.300.000 pesetas, emitido en cinco anualidades, al 97 por 100, con interés del 6 y a gravar el presupuesto Májzen, se emprendería un plan de obras de necesidad urgente, entre las cuales están las que siguen:

- Carreteras:
- Tetuán-Tánger, por el Fondac.
- Tetuán-Alcazarsguer-Tánger.
- Terminación Tánger-Rabat.
- Fondac de Ain-Yedida-Alcazarquibir.
- Tetuán-Benkarrix-Chauen.
- Arcila, a enlazar con la del Fondac-Alcazar.
- Otras de la zona de Melilla.
- Obras hidráulicas:
- Abastecimiento de aguas y saneamiento de Tetuán.
- Idem de Larache.
- Presa del Muluya.
- Ferrocarriles:

- Tetuán-Alcazarquibir.
- Terminación del de Larache-Alcazar.
- Prolongación del de Nador.
- Cambio del ancho de vía en el de Tetuán-Ceuta.
- Puertos y faros:
- Obras del puerto de Larache.
- Corta del Lucus.
- Embarcadero de Arcila. (Se da la vergüenza de embarcar a lomo de moro.)
- Faros de Punta Negri, Arcila, Cabo Quilates, Punta Leona, Faralones y Cabo de Agua.
- Otras obras:
- Repoblación de montes y creación de granjas-escuelas y campos de experimentación.
- Hospitales de Tetuán y Larache.
- Edificios para Aduanas.
- Estaciones sanitarias.
- Escuelas y dispensarios.
- Y oficinas de Correos y Telégrafos.

Por la anterior enumeración de proyectos se ve cuál es la importancia de la mayoría de los mismos y puede comprenderse la urgencia de su realización. Se hizo, como decimos, el proyecto general de obras y el de empréstito para realizarlas. Se envió a la Sección de Marruecos, del ministerio de Estado. La informó favorablemente el jefe a la sazón de la misma, Sr. López Ferrer, que por su competencia en asuntos marroquíes pudo apreciar la necesidad de proveer a esas atenciones con toda premura; pero dicho señor pasó del ministerio a la secretaría general del protectorado y el expediente que él dejó en vías de inmediata ejecución duerme desde hace tres meses en alguna gaveta de la que se haya perdido la llave, porque no se ha tenido noticia posterior de su existencia.

Vea, pues, el señor vizconde de Eza cómo no carecíamos de razón para censurar en conjunto el régimen burocrático central de nuestra acción en Marruecos. Y comprenda que hubiese sido injusto olvidar en la censura el proyecto de ferrocarril a Chauven, que, sea por lo que fuere, lo cierto es que aún no está en vías de realización.

Por eso consideramos de necesidad absoluta el cambio de ese régimen, a fin de que una vez organizado el elemento directivo principal en la Presidencia del Consejo, o donde mejor parezca, se pueda ir a la reforma del elemento dirigido, la cual tal vez sea también muy necesaria.

F. HERNANDEZ MIR

Tetuán, 5-9-21.

Málaga, la triste

Málaga se viste de luto. Los esplendores de su cielo, de sus flores y sus mujeres están velados por la tristeza del vecindario. Málaga es el balcón por donde España mira la tragedia del Rif. A Málaga ha acudido numerosas familias de los jefes, oficiales y soldados que desaparecieron después de las jornadas de Igueriben, de Annal y de Dar Drius; todos los días acuden al muelle, los viajeros que llegan de Melilla son interrogados siempre inútilmente, y a medida que pasa el tiempo la esperanza va siendo menor, se va encerrando más en lo hondo y en las caras se refleja el martirio de la incertidumbre, el dolor del drama brutal, aplastante como un mazazo.

Llegan tropas de todos los puntos de España, que embarcan para Marruecos. Los soldados desfilan tristes, cansados del lento y penoso viaje, encorvados por la fatiga. Al despedirse de España, no pueden los muchachos estar alegres, y a los vítores, a las músicas que les dicen adiós con alegres notas de pasodoble, contestan con vítores también, con exclamaciones que quieren ser de entusiasmo y que se mezclan y vienen a ser confundidos por el áspero ruido de las cadenas y la nota bronca y lúgubre de la sirena del vapor que se los lleva...

Y la tristeza de estas despedidas se extiende por Málaga entera; de calle Larios a la Alameda, y del Parque a la Caleta y al Palo, que son como la risa de Málaga, porque son su alegría, su belleza, su gesto inconfundible, se hacen cada vez más frecuentes los trajes enlutados, las gentes pasean serias, graves, y Málaga siente con ellos el dolor de la desgracia y con ellos llora y esclera el mar pensando en si volverán aquellos que se fueron.

¡La vuelta! Ni siquiera en ella pueden tener ilusiones. Hace dos días vimos repatriar algunos centenares de los que poco antes habían marchado.

Fué otro de tantos días de luto para la población. El Alicante atracó al muelle, y poco después el triste convoy de heridos se extendía hacia los Hospitales. El público, que se agolpaba en el puerto y que ayudaba cuando hacía falta, asistía silencioso al desconsolador espectáculo. Las mujeres lloraban, y en voz baja comentaban los hechos con el comentario que sólo las madres saben poner en esos momentos. Y los coches, las camillas, no cesaron durante muchas horas su triste labor.

Han pasado muchos años desde que llegaban a los puertos españoles aquellos carga-

mentos de hombres esqueléticos que eran los restos de nuestro ejército colonial. Ahora, lo mismo que entonces, desembarcan los heridos y enfermos lividos, flacos, tiritando por la fiebre que se asoma a sus ojos, que centellean.

Un cabo, herido de bala y con la laureada en el pecho, grita que él quiere ir a Madrid con su madre. Los médicos dicen que está grave, que ha de quedar en Málaga, y él grita, amenaza con arrancarse las vendas, quiere arrojar de la camilla, y son las mujeres las que toman su partido y las que obligan a que sea llevado al tren de Madrid, a que su madre le vea, le atienda, le cure. —Ella le salvará—dicen.

Y después, en tres camillas, sujetos con camisas de fuerza, tres soldados que perdieron la razón y que enloquecidos, atezados aún por el terror, gritan, forcejean, y sus gritos, más bien aullidos, hacen más trágico aún el cuadro de dolor y de luto.

Hay un movimiento en la muchedumbre, un silencio absoluto y luego, callados, tristes, como si no quisieran turbar el reposo de estas primeras víctimas, las gentes van desapareciendo y su tristeza se extiende por la ciudad y se apodera del aire, de los corazones y de los ojos de cuantos viven ahora en Málaga, la triste...

R. A.

Málaga, 5 Septiembre 1921.

Disposiciones oficiales

Destinos para Africa

Se han firmado los siguientes:
 Infantería.—Al batallón expedicionario de Burgos, el teniente coronel D. Luis Molina, y al Tercio de Extranjeros, al capitán don Fernando Ahumada, a los tenientes D. Francisco Urzáiz y D. Juan Moltó y alféreces don Carlos García Fernández, D. Juan Bannasar y D. Julio Arguello.

Caballería.—Destínase al regimiento de Cazadores de Alcántara, en comisión, sin ser baja en sus actuales destinos, a los comandantes D. Luis Fajardo Allende y D. José Ranch Díaz.

Capitanes: D. Tomás de Laniers y de Muguero, D. Antonio Muguero y Muguero, don Carlos Gutiérrez de Maturana y D. Jaime Milans del Bosch y del Pino.

Tenientes: D. Alejandro Sierra de Silva y D. Luis de La Chapelle.

Teniente (E. R.) D. Ramón Ros Martínez.

Alféreces: D. Manuel Dávila Huguet y don Cosme Churruga.

Causan baja en las fuerzas Regulares de Ceuta, quedando disponibles con residencia en dicha plaza, los tenientes D. Gonzalo Ortiz Portillo y D. Mariano Santander.

Ingenieros.—Destínase a las tropas de Policía indígena de Larache al capitán D. Mauricio Capdequi Brien.

Sanidad Militar.—Se dispone que el capitán médico D. Federico Gil se incorpore a la cuarta Comandancia de tropas, cesando en la comisión que desempeñaba en el tren-hospital número 1, y se destina al referido tren-hospital sin ser baja en su actual destino.

Pasan a formar parte de la comisión de «Servicios de higiene en la zona oriental del protectorado», los capitanes médicos D. José Palanca, D. José Blanco, D. Gabriel Guerra, D. Gerardo Pastor y D. Juan López.

Supresión de licencias

El «Diario Oficial» de ayer publicó, entre otras, la siguiente disposición:

«Como ampliación a la real orden circular de 29 de Julio último, el rey (q. D. g.) se ha servido disponer que en atención a las actuales necesidades del servicio, las autoridades militares no concedan licencia ni permisos a los jefes, oficiales, clases e individuos de tropa, salvo en casos muy excepcionales y justificados, que serán consultados previamente al ministerio, pudiendo únicamente conceder las referidas autoridades licencias por enfermo en la forma reglamentaria. Es al propio tiempo la voluntad de su majestad que el personal que se halla en uso de licencia para asuntos propios o con permiso, se incorpore con toda urgencia a sus Cuerpos o destinos.»

Pasajes para las familias

En vista de un telegrama del capitán general de la octava región, dando cuenta de que varias familias del personal del Ejército que forma parte de las unidades expedicionarias a Africa han solicitado trasladarse, por cuenta del Estado, a distintas plazas de la Península, por no tener en la que quedan residiendo, al marchar aquél, pariente alguno; teniendo en cuenta que ya que no se les facilita pasaporte para unirse al cabeza de familia, por el carácter transitorio del destino y circunstancias de las plazas del territorio de Africa, parece de justicia proporcionarles medios para que fijen su residencia provisional en los puntos que por su situación les permita comunicación más directa con él, se ha dispuesto que se conceda pasaje, por cuenta del Estado, a los individuos de las familias de los generales, jefes, oficiales y clases de tropa que han marchado o marchen a Africa, formando parte de las unidades expedicionarias, desde el punto donde quedan con residencia legal al que ellos elijan, siempre que sea de la costa de Levante y Sur desde Barcelona o Cádiz, o próximo a ella, y que las referidas personas estén comprendidas entre las que la legislación vigente concede derecho al pasaje por cuenta del Esta-

do, con ocasión de destino forzoso del militar de que dependan.

Los reclutas de cuota

Se ha dispuesto que con arreglo a lo resuelto por real orden telegráfica de 30 de Agosto último, dirigida a los capitanes generales de región y comandantes generales de Melilla, Ceuta y Larache, los individuos de cuota que sirvan en puntos de su residencia normal y no hayan completado los cinco o diez meses de su compromiso, sufragarán todos los gastos por su cuenta, y tanto los que hubiesen completado los referidos plazos, como los que sin haberlos cumplido sirvan en punto distinto al de su residencia normal de la plana mayor de su Cuerpo, tendrán derecho a todos los devengos que disfruten los de su respectiva categoría que no sean de cuota, correspondientes, por tanto, como mejora de alimentación 0,75 o 0,25 pesetas diarias, según se hallen o no arranchados.

Los Regulares se reorganizan

Los trabajos de Regulars de Melilla que llegaron de Ceuta y continúan allí serán ahora reforzados con dos compañías que se han reorganizado con los moros que permanecieron adictos. Las manda el teniente coronel Núñez del Prado. Desde luego intervendrán en las operaciones.

El Gobierno y el avance

El presidente del Consejo acudió ayer mañana, a las diez y media, a Palacio, para despachar con el rey. Hasta las once y quince permaneció en el regio alcazar, y a la salida, contestando a las preguntas de los periodistas, dijo que nada saliente ocurría, y que todo lo que en los últimos días ha ocurrido en Melilla ya lo publica la Prensa.

—¿Se celebrará mañana Consejo en Palacio? —No. No es necesario, porque el rey está al tanto de cuanto ocurre.

—¿Se marchará por fin D. Alfonso mañana por la tarde a San Sebastián? —Nada me ha dicho; pero creo que ya no saldrá de Madrid en estos días. Mañana recibirá al ministro plenipotenciario de Chile, que le hará entrega de las 250.000 pesetas que la colonia española de aquella República destina a la suscripción iniciada por su majestad la reina con destino a los hospitales de la Cruz Roja.

Después del presidente acudieron a Palacio, para despachar también con D. Alfonso, los ministros de la Guerra y Marina.

Poco tiempo permaneció en la cámara regia el marqués de Cortina. Cuando salió, a las doce, dijo a los periodistas que por la tarde se celebraría Consejo de ministros en la Presidencia, y que llevaría a él un proyecto relativo a Sanidad para las fuerzas de la Armada.

El ministro de la Guerra permaneció en Palacio hasta la una.

—¿Están ustedes en guardia permanente? —preguntó a los periodistas.

—No—le contestaron—. Es que como las circunstancias son anormales... Sin embargo, hoy hemos estado esperando tan sólo a usted para hacerle una pregunta concreta.

—¿Cuál? —La de si ha empezado el avance en Melilla.

—No—contestó el Sr. La Cierva—. No hay nada de eso absolutamente. Lo que sí ruego a ustedes es que continúen teniendo la discreción necesaria en lo relativo a las informaciones y noticias sobre el envío de tropas, porque los moros se han aduterado y ya no son los moros de antes; más bien parecen cristianos disrazados. No es gente con la que se puede jugar. ¿Y de los moros de aquí? ¿Qué me dicen ustedes?

—¿Qué vamos a decir a usted? Creemos que por aquí hay tranquilidad completa.

—Bueno; pero ¿qué es lo que por ahí se comenta?—preguntó el ministro.

—Pues anoche se comentaban dos cosas: una, el sueldo de «La Epoca» sobre los nombramientos de gobernadores, y la otra, las declaraciones hechas a un redactor de «El Sol» por el general Berenguer, con el consiguiente sueldo de «La Epoca».

—¡Bah! Lo de los gobernadores no tiene importancia.

En estas cuestiones civiles yo no entiendo ahora. Ya soy un militar aguerrido—dijo, riendo.

Y respecto a las declaraciones del alto comisario, no niego que, al traducir su pensamiento, se haya podido incurrir en algún error. Claro es que lo que ha dicho no tiene nada de particular. El general Berenguer es una gran autoridad africana y tiene suficiente talento y personalidad bastante para poder opinar, como todos los españoles.

—Lo que principalmente se comenta—arguyó un periodista—de esas declaraciones es la parte relativa a las aspiraciones de los colonistas franceses y al emparedado español, para servir los intereses de Francia.

—Eso no tiene importancia—declaró el ministro—, pues en el Parlamento se ha dicho varias veces la dificultad que crea esa frontera francesa.

Terminó el Sr. La Cierva su conversación con los periodistas encareciéndoles la necesidad de que no se hable de fechas para el avance de nuestras tropas, y declarando que lo único que debe decirse es que dicho avance se hará cuando se deba hacer.

Por la tarde, el Sr. La Cierva, al entrar en el Consejo, de nuevo se mostró un tanto desabrido con los periodistas a propósito de los supuestos planes de avance que publican los periódicos.

Y consideramos que ha llegado la hora de salir al paso de esa... candidez que el ministro de la Guerra aparenta, sin duda preparando alguna nueva medida contra los periódicos para impedirles que reflejen la verdad de lo que en Marruecos ha de acontecer a partir de mañana o del día que sea señalado para iniciar las preparadas operaciones.

Porque es una candidez creer que los indígenas aguardan la llegada de los periódicos para documentarse sobre lo que ocurre

en Melilla, cuando centenares de moros ven diariamente las fuerzas que desembarcan y las que se van concentrando en los diferentes puntos desde los que ha de iniciarse el avance.

¿Es que los indígenas no van a esperar nuestra ofensiva, cuando ven concentrado en la plaza tan enorme contingente de soldados con los más poderosos elementos de combate?

¿Para qué les servirían unos periódicos que les hablan de llevar noticias retrasadas y sin valor alguno?

Estamos hartos y lo están todos los españoles de que de los labios del Sr. La Cierva no se caiga la palabra patriotismo, y, sobre todo, de que caprichosamente se dé a esa palabra la significación que en cada momento le conviene al ministro de la Guerra.

Parece que en España nadie más que él puede dar patentes de patriotismo y nadie lo siente como él.

Para el Sr. La Cierva, lo patriótico es no hablar nada y no saber nada; es permanecer los ciudadanos en un estado de sumisión incondicional a su voluntad, es ser inconscientes ante la realidad del problema; es, en fin, ocultar cuidadosamente el fondo tristísimo de la situación actual, para que pueda desvanecerse la indignación justa del pueblo español ante el engaño hábilmente disimulado durante tantos años.

Y estos propósitos no pueden lograrse. Nadie nos gana a patriotismo, al patriotismo sereno y de corazón, no al bullanguero e irreflexivo que se traduce en las desafortunadas explosiones de voces y desfiles callejeros. Por eso consideramos que el primer deber de todo español es no engañar a sus compatriotas en estos difíciles momentos, es decirles la verdad para que puedan remediar la desgracia, para que aplaudan los aciertos y para que imponga su sanción a los culpables.

Y de este camino que nos hemos trazado desde el primer día, no nos apartaremos. Hacerlo así, es obligación ineludible; no hacerlo sería una abdicación vergonzosa.

Las responsabilidades

Dos cartas interesantes

Anoche, «Diario Universal» publicó una carta firmada por un capitán de nuestro ejército que está en Melilla y que refleja el ambiente creado allí por el desastre de Julio.

En esa carta se dice: «Pocos días antes de ocurrir lo de Annual, tuve que venir a la plaza, enfermo de una dolencia, si no grave, al menos tan molesta, que consumía todas mis energías. Abandoné, con permiso, mi puesto, en el que llevaba más de un mes, y ni siquiera vine a España, ansioso de recuperar pronto mi salud, porque por muchos síntomas, y además por corazonada, presentaba la inminencia de algo «muy gordo», tanto, que todos íbamos a hacer falta, y aun puede que fuéramos pocos.

El desastre de las posiciones de vanguardia, el levantamiento insurreccional de las kábilas, me sorprendió aún en plena enfermedad, con eparienta grados de fiebre. Nada pude hacer.

Aun convaleciente, me he dado de alta para el servicio. Ya estaban aquí la mayoría de los Cuerpos enviados de España. El primer día que salí a la calle, al sentarme en una mesa de un café, llena de oficiales, y al tender la mano a varios de ellos, conocidos míos, me volvieron la espalda y abandonaron el lugar donde estaba. Luego, en la calle, hasta mis inferiores y clases de tropa me negaban el saludo debido, cuando se fijaban en el número que llevé en el cuello de mi uniforme, y que es uno de los de regimiento de servicio permanente en la zona.

He sufrido una verdadera odisea antes de poder ser destinado a un Cuerpo, y yo no sé por qué se me ha negado el mando de compañía y destinado a un servicio secundario, donde están conmigo muchos de mis antiguos compañeros de Cuerpo, como yo, igualmente inocentes por lo ocurrido.

En una palabra, se nos residencia, se nos desprecia, y como no es cosa de ir contando a todos y cada uno las circunstancias por las que estoy en Melilla y no perdí la vida en el campo, se me hace la existencia imposible, porque injustamente mi honor se ve en entredicho.

Mi caso no es único. Como yo hay muchos oficiales, que viven en esta atmósfera de desprecio y desatención. El general en jefe lo sabe, y en vano pretende poner remedio a este estado de cosas. «Es criterio cerrado de la oficialidad venida de España no aceptar trato de compañerismo con los que estábamos aquí cuando el desastre, sin duda, porque a todos nos juzgan como hombres que, por cobardía, deshonraron su uniforme».

Por ello es preciso que las cosas se aclaren. Que paguen los culpables; pero los que no lo somos, que recibamos el trato de cariño y respeto que, por ningún concepto, se nos debe negar.

Si usted quiere, publique estas líneas. «Después de todo, es muy probable que colectivamente nos veamos forzados, si esto dura, a hacer igual protesta e idéntica petición de justicia ante la superioridad y ante la opinión pública.»

También nosotros hemos recibido una carta, firmada por «Varios oficiales», en que se habla de las responsabilidades y que dice así: «Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy señor nuestro: Unos cuantos oficiales jóvenes, que no creemos que ustedes sean antimilitaristas porque escriban contra la organización actual del Ejército, perfectamente anticuada y pésima, ni contra nosotros, porque critique a las Comisiones informativas ahora, ya que al crearse con espíritu nacional las defendieron ustedes y el país, le ruegan que publique lo siguiente.

Creemos que al tratar de las responsabilidades de la guerra se pretende extrañar a la opinión y hacer que se abojen los últimos moros, que somos nosotros. Vamos a demostrarle lo injusto de las campañas que se hacen hoy.

Todos los militares sabemos que, en el momento de embarcar esta madrugada, saliendo parte en un tren a las cinco de la mañana.

El resto, formado por 21 jefes y oficiales y 937 soldados, sale a las siete de la tarde para Málaga.

Hace ya varias fechas que en Francia, y con destino a Melilla, se embarcaron buen número de tubos lanzallamas y generadores de gases asfixiantes.

De hoy a mañana estarán estos elementos de combate en poder de nuestras tropas.

En Trubia se están construyendo en la actualidad camiones automóviles blindados para el ejército que lucha en África.

Estos camiones son de las siguientes características: Tipo Hispano-Suizo, 3.800 metros de largo por 1.900 de ancho y 1.370 de altura de la caja blindada, la cual lleva dos planos inclinados en la parte superior, que evitan que penetren al interior las balas. El motor, de cuatro cilindros, con cuatro velocidades, desarrolla una fuerza de 40,50 caballos y 30 kilómetros por hora.

Pesan 3.500 kilogramos y cuatro toneladas de carga máxima. Va completamente recubierto con chapa de acero níquel, de cinco milímetros de espesor, probada con mauer a 30 metros, no dejando la bala la menor huella al choque.

La caja va provista de ocho mirillas laterales (cuatro por banda) y cuatro anterior y posterior, dispuestas para poder entrar en fuego con cuatro ametralladoras y ocho fusiles.

El capote, así como las cajas de grasas que también son blindadas, lleva una serie de ventanillas que permiten el acceso al aire, con objeto de evitar el recalentamiento del motor. Estas ventanillas están dispuestas de tal forma, que evitan la penetración de las balas en la máquina.

Lleva, además, dos portezuelas, que permiten reparar en cualquier momento las averías que pudiesen ocurrir.

La delantera, o caja del conductor, lleva una puerta para la entrada del mismo y una ventana graduada, que permite quedar libre o aislado del exterior. Cuando esto ocurre, se abren unas mirillas colocadas en el centro de la ventana, que permiten al conductor ver el camino sin el menor peligro.

también, que el espíritu de los regimientos lo hacen los coroneles, y el del Ejército, el general que lo manda. Esto es viejo y suficientemente abonado para insistir en ello.

Desde el principio de la guerra es el alto mando quien aligó los generales y los coroneles, y han ido allí siempre a propuesta suya. Quien diga que las Comisiones informativas se han opuesto a ello, no dice verdad. Lo único que se hizo en Marruecos es oponerse a las recompensas. ¿Es esto inmoral o patriótico?

Ahora mismo se acaban de hacer nombramientos. ¿Qué espíritu los preside? ¿Son los generales nombrados y los coroneles lo mejor de sus ordenes o simplemente familiares y amigos?

Porque si las cosas van mal, que ojalá Dios lo evite, se querrá buscar también responsabilidad en los de abajo. ¿No se conocen las capacidades militares? ¿Por qué las dejan aquí?

Se dará el caso de que un general mande siete batallones, sin ser ninguno de su regimiento, y en cambio, los coroneles de aquellos batallones están en España, a pesar de pedir ir a África. ¿Es esto moral?

Creemos nosotros que con esto y otras cosas, lo mejor es no hablar de responsabilidades. Todos saben que el que se expone a las glorias se expone a trabajos.

En España, no... «P. D.—¿Habrá medio de evitar que los moros se lleven 7.000 cartuchos cada noche de un bloque? ¿O se ponen allí para eso?»

El estado sanitario en Marruecos

Además de la nota oficiosa del Consejo que aparte publicamos, se facilitó anoche a los periodistas otra de ampliación, diciendo que el ministro de Marina solicitó del Consejo la adopción de medidas energéticas para mejorar la salubridad de las fuerzas de operaciones.

El regimiento de Infantería de Marina de Larache, desde su ocupación, teniendo 1.640 plazas, tiene anualmente 3.207 enfermos de paludismo, o sea una proporción de 174 por 100. Además, el resto de la enfermería es también aterradora. Da la cifra del 43 por 100.

A veces, el regimiento tiene hospitalizado el 40 por 100 de la fuerza.

Aparte de las medidas adoptadas y de aquellas que se adopten rápidamente por la delegación enviada para mejorar la alimentación, acuartelamiento y otras medidas, se pidió autorización al Consejo para habilitar un buque como ambulancia que facilite la evacuación rápida de enfermos, que tienen que aguardar semanas por falta de transportes.

Para ello se solicitó la cesión del vapor «España número 4», que tiene 500 literas y podrá adoptarse con no mucho dispendio.

El buque ambulancia, tripulado por la Marina, servirá instantáneamente a todas las fuerzas de la Armada.

El Consejo acordó, para facilitar el rápido y eficaz restablecimiento de los enfermos, que de acuerdo los ministerios de la Guerra y de Marina construyan un cuartel sanitario en Algeciras, Ronda o Chiclana, o en el sitio que en definitiva se estime más indicado, y en el que, sin lujos ni ostentaciones, tengan los soldados cuanto sea necesario para acelerar su total curación.

Quejas justas

Nos ha visitado un licenciado del ejército de Melilla, Manuel Catelo Alonso, que después de haber servido cuatro años en aquella zona en el regimiento de Melilla, núm. 39, ha sido licenciado porque, a consecuencia de una lesión que le produjo en los oídos la detonación de un cañón cercano, adquirió una enfermedad crónica y grave, que determinó su inutilidad para el servicio. Durante su permanencia en filas fué herido varias veces, y ahora, después de licenciado por inútil, y no habiendo pasado al Cuerpo de Inválidos, no sabemos por qué causa, se encuentra en Madrid sin trabajo, sin recursos ni familia, condenado a mendigar o a morir de hambre.

No sabemos a quién corresponderá atender a este desdichado, porque según sus informes, en todos los centros oficiales le han declarado que nada pueden hacer para remediar su situación.

¿Qué hace la Matritense de Caridad? ¿En qué emplea sus ingresos, que no puede atender a quien, después de luchar por su patria, se encuentra enfermo, sin trabajo, sin casa y sin comida?

También hemos recibido la visita de algunas madres de soldados que están en Marruecos, que nos denuncian el incumplimiento de las disposiciones recientemente dictadas por el ministro de la Guerra.

Una de ellas, viuda hace doce años, con una hija de catorce años, ha visto ir a Melilla a los dos hijos varones que tiene, sin que le haya servido invocar el tener ya uno allí cuando se han llevado al otro.

Ha hecho numerosas visitas al coronel del regimiento donde presta servicio su hijo, al ministerio de la Guerra y a Capitanía general. Ha elevado una instancia al rey, por consejo de algunos militares, y todo ha sido inútil.

Entre excusas y evasivas van pasando los días y la pobre señora no consigue el regreso de uno de sus hijos.

Para que se consulte le dicen que no es la única que se halla en ese caso.

Y para esto se apresuró el Sr. La Cierva a dictar la real orden que tiende a evitar la pesmanencia en Marruecos simultáneamente de dos hermanos?

Lo menos que se puede esperar es que haya sinceridad en el ministro de la Guerra cuando radeta una disposición.

Tropas y elementos de guerra para Marruecos

Anoche llegó a Madrid, procedente de San Sebastián, el batallón de Sicilia, que encara-

ron a embarcar esta madrugada, saliendo parte en un tren a las cinco de la mañana.

El resto, formado por 21 jefes y oficiales y 937 soldados, sale a las siete de la tarde para Málaga.

Hace ya varias fechas que en Francia, y con destino a Melilla, se embarcaron buen número de tubos lanzallamas y generadores de gases asfixiantes.

De hoy a mañana estarán estos elementos de combate en poder de nuestras tropas.

En Trubia se están construyendo en la actualidad camiones automóviles blindados para el ejército que lucha en África.

Estos camiones son de las siguientes características:

Tipo Hispano-Suizo, 3.800 metros de largo por 1.900 de ancho y 1.370 de altura de la caja blindada, la cual lleva dos planos inclinados en la parte superior, que evitan que penetren al interior las balas. El motor, de cuatro cilindros, con cuatro velocidades, desarrolla una fuerza de 40,50 caballos y 30 kilómetros por hora.

Pesan 3.500 kilogramos y cuatro toneladas de carga máxima. Va completamente recubierto con chapa de acero níquel, de cinco milímetros de espesor, probada con mauer a 30 metros, no dejando la bala la menor huella al choque.

La caja va provista de ocho mirillas laterales (cuatro por banda) y cuatro anterior y posterior, dispuestas para poder entrar en fuego con cuatro ametralladoras y ocho fusiles.

El capote, así como las cajas de grasas que también son blindadas, lleva una serie de ventanillas que permiten el acceso al aire, con objeto de evitar el recalentamiento del motor. Estas ventanillas están dispuestas de tal forma, que evitan la penetración de las balas en la máquina.

Lleva, además, dos portezuelas, que permiten reparar en cualquier momento las averías que pudiesen ocurrir.

La delantera, o caja del conductor, lleva una puerta para la entrada del mismo y una ventana graduada, que permite quedar libre o aislado del exterior. Cuando esto ocurre, se abren unas mirillas colocadas en el centro de la ventana, que permiten al conductor ver el camino sin el menor peligro.

Informes de Melilla

Preparando el avance

Melilla, 7.—Estas últimas horas son en Melilla de una actividad febril.

Se están ultimando los preparativos del avance que ha de comenzar muy pronto, y la expectación ante los próximos acontecimientos aumenta a medida que se acerca el momento de ponerse en marcha.

El general Cabanellas, jefe de todas las fuerzas que han de salir de la Restinga para tomar el zoco El Arbab, más tarde los conocidos pozos de Aograz, en seguida Tabulman y luego Zeluán, para unirse en Nador con la columna Sanjurjo y seguir adelante, visitó el campamento.

Regresó después a la plaza.

En estos últimos días se ha acumulado gran cantidad de material de guerra, dispuesto para las próximas operaciones.

El vapor «Arolas» ha traído buena parte de este material, ganado, víveres y estufas de desinfección.

En dicho buque llegaron las fuerzas del regimiento de Pontoneros, de Zaragoza, las cuales marchan inmediatamente a Mar Chica para realizar diversos trabajos. Traen 20 barcazas.

En las operaciones próximas a comenzar colaborarán muy eficazmente, como ya vienen haciendo, los buques de la escuadra.

Especialmente destinado a ellas estará el cañonero «Laya», al que se le han colocado sobre cubierta planchas protectoras, que sirven de parapetos a la tripulación.

También cooperará mucho el crucero «Cataluña», que ahora está prestando eficaces servicios en Alhucemas.

El alto comisario, acompañado por el interventor de servicios de Marina, Sr. Velázquez, embarcó en una gasolinera y fué a la entrada de la Restinga, deteniéndose largo rato en la bocana, examinando los efectos del dragado y cerciorándose de las seguridades para la entrada de los pequeños barcos de guerra para el aprovisionamiento y auxilio a las columnas.

Todas las tropas que hay en esta zona están muy animadas, creyendo todos que van a tomar parte en las próximas operaciones; hablando de este asunto demuestran todas gran entusiasmo.

Se cree que el avance comenzará el jueves o el viernes.

Los moros sólo tienen ahora en el Gurugú dos cañones, uno de ellos sin cierre.

Las noticias que se reciben del campo son satisfactorias para nuestra acción.

Algunas bajas del domingo

En el convoy de Casábona del domingo murió en la lucha el comandante de Segovia D. Francisco Serrano y resultó herido, aunque leve por fortuna, el teniente coronel que mandaba la fuerza.

Tuvimos que lamentar en esta parte del combate unas 60 o 70 bajas, de ellas seis soldados muertos de Segovia, tres de Sevilla y uno de cada uno de los regimientos de Castilla, Extremadura, Corona, Ceriñola y Princesa. El Tercio sufrió la baja del capitán señor Malagón, herido gravemente, y la de tres oficiales. También fueron heridos el capitán y todos los oficiales de una compañía de Segovia, que encontró muy grande resistencia.

Los aeroplanos volaron sobre el Gurugú y arrojaron 20 bombas, causando daños. Se sacaron fotografías del lugar donde tienen emplazados los cañones.

Durante el día de ayer y la mañana de hoy, con motivo del envío de convoyes, los moros han tirado a nuestros soldados.

Sin embargo, no se sabe donde están concentrados los contingentes indígenas.

Agricultores muertos

Al ocurrir el alzamiento de las kábilas, muchos, casi todos los españoles que trabajaban como agricultores en el Zajo pudieron escapar, protegidos por moros amigos, y llegar salvos a la zona francesa.

El agricultor José Cantón y algunos obreros cayeron en manos de las hordas.

Ofreció Cantón dinero por su rescate y por tercera persona dió una suma a cuenta; pero los kábilas, después de coger el dinero, le retuvieron, y, trasladándolo a Zeluán, obligaronle, en unión de otros prisioneros, a trabajar como capataz de la brigada encargada de levantar la vía férrea.

Cuando hace pocos días el tren blindado llegó cerca de Nador, Cantón y unos cuantos obreros, aprovechando un descuido, se arrojaron a Mar Chica con propósito de llegar a la segunda caseta, y entonces los moros, a mansalva, dispararon sobre ellos, matándolos.

Noticias de Nador

Parece que se han recibido confidencias asegurando que el bombardeo que ayer efectuaron los aviones sobre Nador causó muchas bajas a los moros.

Estos abandonaron el poblado (los restos del poblado), refugiándose en las estribaciones del Gurugú.

Los confidentes añaden los siguientes detalles: El edificio que era cárcel lo ocupan las mujeres de los jarqueños.

El local que ocupaba la Junta de Arbitrios se ha convertido en cafetín, y allí se reúnen a diario los kábilas para celebrar «juntas».

Un grupo de kábilas de Beni-Said, llegados para reforzar la junta, se aloja en el edificio en que estuvo establecido el Consulado.

En las alturas denominadas Tetos de Nador han emplazado dos cañones, que custodia una guardia permanente, la cual se releva cada veinticuatro horas.

Elogios

En la orden general publicada por el jefe de la columna de Beni-Sicar se menciona con elogio el comportamiento en los últimos combates del teniente de Infantería D. Francisco Ortega, teniente de Caballería D. Luis Martín Montalvo, teniente de Infantería don Antonio Pallarés, alférez del regimiento de la Corona (muerto) D. Juan Ruiz, suboficial de Ingenieros D. Ezequiel San Miguel, cabo de Alabartura Cesáreo Llorente, soldado de la Corona Joaquín Rios, de Ceriñola Juan Martín Blanco e Isidoro Gómez Sarrion, de Alabartura Teodoro Bermejo, y de España, cabo Manuel Sanz Vázquez.

Varias noticias

Ha llegado el general Villalba a bordo del cañonero «Laya», con objeto de ver a su hijo D. Fernando, alférez del Tercio extranjero, que se encuentra herido.

—El conde de Colombi ha estado en el campamento del Tercio extranjero; después regresó a la plaza, almorzando con el general Cavalcanti.

—Ha llegado a esta plaza el coronel Castro Girona. Conferenció con el alto comisario, y en breve saldrá destinado a la región de Gomara, cercana a Tetuán.

En Larache

Citación de un héroe

Larache, 5.—El general Barrera ha publicado lo siguiente en la Orden general de esta Comandancia:

«Al regresar en la tarde del día 23 del actual del Zoco el Jenis al bloque Yor un convoy escoltado por un sargento y cuatro soldados del batallón Cazadores de Tarifa, número 5, fué agredido por un grupo enemigo, que emboscado en las inmediaciones del camino pudo causar impunemente cuatro bajas en él, sin dar tiempo a repelerlo.

No obstante lo inesperado del ataque, la superioridad numérica de aquel y la ventajosa situación en que se hallaba, el soldado del citado Cuerpo Juan Cuerva Mateo, único que resultó ileso, se apresó a la defensa de sus compañeros, manteniéndose haciendo fuego al lado de uno de los heridos, evitando con su valiente actitud, no sólo que pudieran llevarse el armamento, sino que cometieran actos de crueldad a que están acostumbrados, y dando tiempo, además, a que tropas de Policía indígena de una posición próxima pudieran ir en su apoyo.

Este hecho pone de manifiesto el excelente espíritu militar de dicho soldado, en cuya conducta debe inspirarse la tropa, y me complace en hacerlo llegar a conocimiento de todos para su satisfacción y ejemplo de los demás.—Barrera.»

Para el Tercio

El alto comisario ha enviado un telegrama al general Barrera para que disponga se haga saber a esta guarnición que pueden solicitar el ingreso en el Tercio extranjero los soldados de cualquier arma o instituto, y al mismo tiempo encareciendo el reclutamiento para aquella unidad, que tan excelentes resultados obtiene.

Hay diez mil hombres de refuerzo

El refuerzo enviado a esta zona con motivo de las actuales circunstancias y ataque al sector de Tefter lo constituyen un batallón de cada uno de los regimientos de la Constitución, 29; Cuenca, 27; Bailén, 24; América, 14; Soria, 9; León, 38; Mallorca, 13; Luchana, 28, y Victoria, 76.

Regimientos del Principe y Talavera, de Caballería, y varias baterías de Artillería, o sea un refuerzo de más de 10.000 hombres.

Cómo recuperó la columna Carrasco la posición de Arba-el-Koia y normalizó la situación en el sector de Tefter

Larache, 5.—Es muy justo dar a conocer, para esclarecer errores que ya hemos visto publicados en algunos diarios, la forma en que recuperamos la posición de Arba-el-Koia, hecho que por el acuerdo con que ha desarrollado, merece la separación en aquel sector, reemplazando la situación, que fue gravísima.

La columna ha conseguido por sus habil-

LA POLITICA

Manifestaciones del ministro de la Gobernación

Entiendo que actualmente no debo decir nada.

—Y de la formación del actual Gobierno?—volvieron a preguntarle los periodistas.

—Ya les he dicho a ustedes que por ahora me toca no abrir la boca.

La prisión del Puerto de Santa María

El director general de Prisiones, hablando del asunto de la prisión del Puerto de Santa María, dijo ayer que se van esclareciendo los hechos en el expediente que instruye el juez.

El administrador de la prisión ha desaparecido, y por las condiciones de la fuga hay que sospechar que la Caja se encuentra en estado deplorable. En los libros de contabilidad se observaron irregularidades.

Se ha tenido la suerte de evitar por unos minutos que el aludido funcionario cobrara un libramiento de 15.000 pesetas, girado a su nombre.

Añadió el Sr. Rojas que también ha ordenado al juez de Figueras que instruya expediente en la Prisión central de aquella localidad por supuestos abusos observados.

Una visita

Una Comisión del Cuerpo Pericial de Contabilidad del Estado visitó ayer al Sr. Cambó para cumplimentarle.

El ministro agradeció la visita y excitó a dichos funcionarios a que le presten su concurso para la obra que se propone realizar en Hacienda.

Fiestas en la Virgen del Puerto

La populosa barriada de la Virgen del Puerto preparase a celebrar la fiesta de su Patrona con magníficas y esplendorosas fiestas religiosas y de caridad, ya que de otra clase no armonizarían con los momentos de honda preocupación por que la patria atraviesa.

Comprendiéndolo así, la Comisión organizadora, compuesta por los Sres. D. Fernando Docal, D. Tomás Martín, D. José Troncoso, D. Francisco Lencina, D. Félix Sáez, D. Sebastián Salices, D. Agustín Martín, D. Agapito Touriñán, D. Francisco Rodríguez, don Andrés Garrote, D. Miguel Calderón y don Agustín Mayo, eficazmente secundada por el alcalde, el presidente de la Diputación provincial y los diputados y concejales del distrito de Palacio, está confeccionando un programa inspirado en el más alto espíritu religioso y patriótico.

Por lo pronto, el digno y celoso capellán, D. José Troncoso, ha preparado una brillantísima novena, que ya se está celebrando; el día 8, fiesta de la Virgen, habrá, a las diez, una misa solemne, en la que predicará don Leocadio Lobo, y por la tarde, a las cinco, procesión, y el día 9, a las cinco, se servirá en la pradera una succulenta merienda a los niños pobres, amenizando el acto la Banda Municipal.

DE SOCIEDAD

La Natividad de Nuestra Señora

Hoy, la Natividad de Nuestra Señora, será el santo de las duquesas de la Conquista y de Montemar.

Marquesas viuda de Navamorcuende, Quirós, Castell León, Casa-Jiménez y viuda de Mérito.

Condesa de Torre Mata. Señoras de Peleyzans (D. Guillermo), Navarro Reverter y Gomis (D. Juan), Oria, Tolosa Latour (D. Rafael), viuda de Lon y Albareda, Castro (D. Isidro), Gómez Cano (don Miguel), Romero y López Pelegrín (D. Vicente), Pérez Foxá, viuda de Pardo Galiano (D. Antonio) y Jiménez Soriano (don José).

Señoritas de Navarro Reverter y Ortal y Martín Montalvo.

Las deseamos felicidades.

Fallecimiento

Nuestro fraternal camarada Víctor Gabirondo sufre en estos momentos el dolor inmenso de una desgracia irreparable: la de ver morir a su hijo menor, encantadora criaturita, alegría del hogar de nuestro amado camarada.

Sabiendo la hermandad que nos une, el cariño que todos tenemos al amigo de siempre, no es preciso decir con qué pena compartimos su dolor inmenso. Busquen en su resignación los desdichados padres un lenitivo a la amargura que hoy les constrieta.

BRUMMEL

EL CONFLICTO DE LAS PATATAS

Los asentadores amenazan con una subida de precio.—Pretexto falso.—Sobran patatas

Una Comisión de asentadores de patatas de la plaza de la Cebada visitó ayer mañana al alcalde interino para comunicarle su propósito de subir el precio de tan importante artículo alimenticio.

Los comisionados fundamentaban tan alarmante determinación en el hecho de haberse exportado este año muchísima patata, ocasionando con ello su escasez, ya que la cosecha había sido muy mala.

Energica actitud del alcalde

El Sr. Villamil, justamente alarmado, les prohibió que adoptasen tal acuerdo en tanto que el Ayuntamiento, enterado del asunto, no les facultase para ello.

Después de esto, el Sr. Villamil pidió por teléfono informes a los pueblos limítrofes sobre la veracidad de las aseveraciones de los asentadores.

Las contestaciones dadas por la mayoría de los alcaldes son bien contrarias a lo que ellos afirmaron.

No sólo hay patatas en abundancia, sino que aseguran que este año ha sido de los de más próspera cosecha.

Por si fuera poco, le pusieron al corriente

En Laguarda se ha establecido sin bajas un bloque en Azib-Abd-el-Khalil y se han fortificado diferentes posiciones.

En Tetuán, sin novedad.

Agitación en la zona francesa

Varios telegramas

Orán, 4 (retrasado en transmisión).—Persiste la agresividad contra los puestos franceses de la kábila sumisa de Beni Hestara. Los franceses dispersan fácilmente todas las concentraciones enemigas.

Fez, 4 (retrasado en transmisión).—Los rifefes intentan realizar la unión y contacto entre las kábilas Snibos y Ouergha, bajo la dirección de Abd-el-Malet, el cual ha conseguido concentrar una importante jarka de varios miles de fusiles, cuyo contingente permanece en observación cerca de los límites de la zona francesamarroquí.

Wazan, 4 (retrasado en transmisión).—La aviación francesa ha realizado una serie de bombardeos con gran éxito sobre los cuarteles de la kábila insumisa de Beni Mestara, causando grandes estragos.

Este castigo ha impresionado vivamente al enemigo.

EN VALLECAS

En Vallecas se ha celebrado con gran solemnidad la fiesta de la bandera. El acto fue amenizado por las bandas de los regimientos del Rey y de Wad-Ras. Distinguidas señoras y señoritas de la localidad hicieron la colecta, que alcanzó 6.062 pesetas.

Tanto dichas señoras y señoritas como el alcalde, Sr. Folgueras, que organizaron la fiesta, merecen justos aplausos por el acierto alcanzado.

En breve se celebrará en la misma población una función teatral, también a beneficio de los soldados de Africa, y de la cual se esperan excelentes resultados para la suscripción.

EN PROVINCIAS

MALAGA

Un superviviente de Annual relata la tragedia

Málaga, 7.—En la sala del Hospital que costea la Hidroeléctrica de El Chorro se halla uno de los pocos supervivientes de Annual. Se llama Pablo Molina Díaz y es natural de Ciempozuelos, provincia de Madrid. Antes de ingresar en el regimiento de Artillería de montaña de Melilla fue lego de los religiosos de San Juan de Dios.

Tiene una herida de bala en la mano izquierda y tres de guma en la pierna del mismo lado.

Cuenta que el día 22 de Julio estaba en Annual terminando de comer cuando se presentó un compañero, quien le dijo que en las tropas de la posición se había producido gran alarma y desbarajuste. Le extrañó, porque momentos antes de entrar en la tienda de campaña para comer, el tiroteado enemigo había decaído mucho. Cuando salió de la tienda vio al general Silvestre, que con caga muy descompuesta y una pistola en la mano pronunciaba violentos apóstrofes. A su lado, también con una pistola en la mano, estaba el coronel Morales.

Ol al general que decía: —Que nadie se cuide de mí y que mire por sí propio. Hay que retirar los cuerres de los cañones.

Salimos todos. Unos, impulsados por el miedo; otros, siguiendo a los que ya se habían puesto en precipitada marcha. Los moros invadieron la posición dando gritos salvajes y disparando una verdadera lluvia de balas. En el camino que nosotros tomamos se hallaban apostados varios grupos de moros y con ellos estaba la Policía indígena. Todos disparaban sobre nosotros, y puede decirse que materialmente nos cazaban. De los que marchábamos, más de la mitad quedó en aquel lugar.

Yo conseguí llegar a Dar-Drius, donde nos reunimos unos cientos de hombres; pero allí la situación crítica de Annual se reprodujo, y tuvimos que evacuar también aquella posición.

Cuando marchábamos hacia Melilla, un grupo de unos doscientos moros, que aparentaban actitud pacífica, se acercó a nosotros, y cuando estaban a una distancia de 50 metros rompieron el fuego. El desconcierto entre los nuestros fué grande, y los moros, aprovechando su situación favorable, se lanzaron al ataque con las gomas. Yo iba sobre una mula. El encargado de la acémila cayó herido, y vi cómo hundía su machete en el pecho del moro que le había herido. Otro moro se acercó al acemilero y le remató con gran saña. Yo, inmóvil sobre la caballería, me fingí muerto, y a esta circunstancia, sin duda, debo la vida.

Pablo Molina tardará en curar, pues la herida que tiene en la mano es grave.

Los teatros

MARTIN

Inauguración

Con un lleno, es cosa obligada en estos tiempos, se celebró anoche la inauguración de la temporada actual, poniéndose en escena las obras de mayor éxito en la pasada, interpretadas por la compañía que actuó el año pasado.

El éxito mayor fué para «Las corsarias», con sus indispensables gotas de patriotismo, banderita, etc., como si se tratase de un estreno.

Las tiples de la casa siguen tan guapas, o más, si cabe, que el pasado año, y de compañía en general está bien.

En las cuatro sesiones, el teatro estuvo lleno de bote en bote y hubo aplausos a gran ruid.

Ahora, a esperar los estrenos.

res de la frontera y de los alrededores del Estado. En la zona de Alhucemas, una compañía de Infantería de Marina, ambulancia y una batería de montaña.

A anunciado llegarán estas fuerzas a Tefzer; más como el jefe de la columna, a su llegada, tuvo noticia del estado anormal de Beniscar, bajó con dos escuadrones de Regulares, que habían llegado a las cuatro de la tarde, al Koleo, y a fin de tantear el estado de la kábila dispuso que uno de los escuadrones recorriese el valle del Negasis, siendo tiroteado por el enemigo y regresando a incorporarse al grueso de la columna.

Al amanecer del 29, las fuerzas citadas, más otra batería y un escuadrón del regimiento de Caballería de Taxdir, que se habían unido, y las ametralladoras de Chielana, que tomaron parte en esta operación, avanzan para recorrer el valle antes citado, estableciéndose en las alturas de Seriya y Jardía, fortificándose la primera, y una vez aseguradas las fuerzas en ella, el jefe de la columna dispone que un tabor de Regulares marche a levantar el asedio de que es objeto la posición de Mimmat, llave de Beniscar, sin la cual se hacía imposible el avance de las fuerzas por el valle del Negasis.

El avance del tabor lo protegen las demás fuerzas desde donde están situadas, batiendo las baterías con certero fuego la kábila de Beniscar, que ya por su gusto o bien forzada por las circunstancias estaba con el enemigo. Los valientes Regulares avanzan con una decisión digna de elogio, consiguiendo su objetivo.

Momentos después se presentó a sacrificar unas reses y a pedir el amán el aduar de Ain Ziaten—el más fuerte de la kábila—, siéndole concedido aquél de momento, puesto que así convenía para normalizar la situación.

Nuestros Regulares continúan avanzando apoyados por el resto de la fuerza, batería y ametralladoras, consiguiendo subir sobre la altura de Beniscar después de raziar el aduar de Quedima, arrollando y rechazando de aquélla al enemigo, que, procedente del Jomás, había venido a combatirlos.

Reforzada la posición de Mimmat con 50 hombres de Regulares y fortificada ya la de Seriya, quedó completamente asegurado el paso por el Negasis.

Seguidamente el teniente coronel González Carrasco dispone que las baterías hagan fuego sobre la posición de Arba-el-Kola, en poder de unos 3.000 enemigos.

El fuego de nuestras baterías es eficazísimo, causándose enormes bajas a los rebeldes.

Desde la posición de Seriya, donde se encuentra, el jefe de la columna se pone al habla con todas las posiciones del otro lado de Arba-el-Kola, pidiéndoles que continuaran defendiéndose hasta la mañana siguiente, que acudiría en auxilio de ellas con su columna, lo que hicieron aquellas guarniciones con una valentía extraordinaria, digna de hacerse resaltar.

En la madrugada del 30, reforzada la columna con tres compañías y la de ametralladoras del batallón de Cataluña, y las del grupo de Regulares, a cuyo frente va ya el teniente Santamaría, herido de suma gravedad hace tres meses en Beni-Gorjet, avanzan las fuerzas por el valle del Negasis con los flancos muy reforzados.

Entablada la lucha, los Regulares avanzan en vanguardia, apoyados por los fuegos del resto de la columna, que sostiene en su totalidad un violento tiroteado con el enemigo, el cual es rechazado de la posición, que es recuperada valientemente por nuestras fuerzas, empezando seguidamente los trabajos de fortificación.

En la posición había más de cien cadáveres de los individuos que componían la guarnición al caer aquélla por sorpresa en poder del enemigo.

En la misma tarde, después de dejar Arba-el-Kola perfectamente asegurada, el teniente coronel Carrasco, con la Caballería de Regulares, ocupa el valle del Bucrés, aprovisionando de víveres las posiciones del río de dicho nombre y las del río Anquis. Al iniciarse el avance, el enemigo atacaba el bloque de Jadir, a cuya guarnición hizo dos heridos. Terminado el objetivo, la fuerza se replegó a Tefzer, campamento general del sector, a donde llegó a las once de la noche.

El día 31 se dió a la columna un bien ganado descanso, y el día 1 del actual vuelven a salir las fuerzas al mando del mismo jefe, ocupando con éxito las alturas de Beni Isf, estableciendo en ellas dos posiciones y aprovisionando las de Ain Kaptá e intermedia.

Por ser de suma necesidad, se establece el día 2 un depósito de víveres en Arba-el-Kola, otro en Anquis y se aprovisionan por dicha columna las posiciones de Azib, Megerta, Kafasa, Yenía, Amegadi, Salinas, Tafersá y Besil, yendo este día con las fuerzas, por primera vez, una compañía del batallón expedicionario de Bailén.

En este momento, sometido Beniscar y los aduare del Beni-Isf, que antes lo estaban, reforzadas y fortificadas nuestras posiciones y ahuyentada la jarka después de infringirle durísimo castigo, con escasas bajas por nuestra parte, la situación ha quedado completamente restablecida en el sector.

La jarka enemiga parece estar concentrada en Merchá, donde es casi seguro que marche la columna para batirla, si es que no huye antes, y castigar los aduare rebeldes del Beni-Isf no sometido.

La columna del teniente coronel González Carrasco se ha cubierto de gloria en estas operaciones relatadas; pues tanto por el acierto en el mando como por la bizarría de nuestras tropas, se logró normalizar por completo la situación que se hizo difícil por la agitación enemiga en el sector de Tefzer.

Parte oficial de madrugada

(Conferencia de la noche del día 7).—Participa el alto comisario que se ha realizado sin novedad el convoy a Sidi Hamed y Atalayón.

Han sido hostilizados sin consecuencias a los El-Had y el bloque de Iagar número 1.

de la inculcable maniobra que trataban de poner en práctica estos insaciables explotadores del sufrido vecindario.

Habían enviado a todos los pueblos notas en que decían que, no necesitando patatas, se veían precisados a no hacer pedidos.

También ha sabido el alcalde que los patateros recurren a una estratagemas, con la que ponen de manifiesto su mala fe y burlan lo ordenado por el Municipio.

Al pasar por los feliatos los carros de patatas hacen constar que éstos van sólo de tránsito, y después las llevan a ciertos almacenes. Con esto evitan llevar esta mercancía, como está mandado, al mercado de la Cebada, donde con la concurrencia se evita el acaparamiento, causa eficiente de la carestía.

Para reprimir estos desmanes ha ordenado el alcalde que no circule por Madrid ningún carro sin la gula correspondiente, y que todos cuantos entran sean acompañados durante todo el tránsito.

Muy acertadas nos parecen estas disposiciones del alcalde interino, y esperamos que ellas darán al traste con la falta de apreciación de esos industriales, atentos sólo a su negocio, y para quienes nada significa la vida y la salud de sus convecinos.

RIVALIDADES DE OFICIO

Riña entre albañiles

En una taberna sita en el número 5 de la calle de Alvarez de Castro ocurrió ayer tarde un sangriento suceso, desarrollado entre dos albañiles, antiguos compañeros.

Hace algunos días que fué despedido de una obra de la calle de Alvarez de Castro, 13, el obrero albañil Francisco Hernández Centeno, de cuarenta años, domiciliado en la carretera de Carabanchel, núm. 13.

Poco atribuyó su despido a una malquerencia de otro albañil que trabaja en la misma obra, llamado Antonio Hernández Núñez, de veintiséis años, que vive en la calle del Ferrocarril, 12.

Despedido por ello, ayer al mediodía Francisco se encaminó a la taberna de la calle de Alvarez de Castro, 5, donde acostumbraban a comer los trabajadores de la obra de referencia.

Una vez en el establecimiento, Francisco se encaró con Antonio y le recriminó el haberle perjudicado, dando origen a su despedido.

Antonio se indignó y los insultos menudearon, hasta que éste quiso poner término a la discusión empujando una botella y descargando con ella un golpe sobre la cabeza de Francisco.

El dueño del establecimiento intervino y expulsó del local a los contendientes.

Una vez en la calle, los dos obreros continuaron la lucha, acometidos ferocemente.

Pocos momentos duró, porque uno de ellos, Francisco, cayó a tierra arrojando sangre en abundancia.

Varios obreros, que no pudieron evitar la lucha, cogieron al herido y le trasladaron a la Casa de socorro del distrito de Chamberí.

Antonio fué detenido en aquel momento, cuando todavía empuñaba la navaja con que había agredido a su ex compañero.

En la Casa de socorro apreciaron a Francisco seis heridas punzantes en la cabeza, pecho y mano derecha.

Después de curado se dispuso su traslado al Hospital de la Princesa.

Al agresor se le condujo a la Comisaría del distrito, y desde allí, con el atestado instruido, se le puso a disposición del juez de guardia.

VIDA SOCIETARIA

SINDICATO DE LA AGUJA.—Se convoca a todos los afiliados a junta general ordinaria, que se celebrará hoy, a las nueve de la noche, en el Circolo socialista, calle de Valencia, número 5. Se ruega la puntual asistencia.—El Comité.

Rajan las gabardinas

INGLESAS CON FORROS DE SEDA

Las de 200 pesetas, a 140.
Las de 150, a 100.
Las de 125, a 85.
Las de 100, a 60.

Aquí no pagáis el lujo de la calle ni el sitio céntrico. El 70 por 100 más barato que las casas del centro.

GRAN SASTRERIA DE ANGEL LIGERO
TOLEDO, 111 y BASTERO, 2, 4 y 6.—Telf. 43-77 M

SUCESOS

Al huir, se cae y se hiera.—Cuando transportaba ayer tarde el mozo del Matadero Juan José Fernández, de treinta y un años, un cuarto de ternera, vio venir hacia sí una vaca.

Despavorido, trató de huir, haciéndolo con tanta desgracia que resbaló y cayó, causando lesiones de pronóstico grave.

Cogido por una carreta.—En uno de los mulles de la estación del Mediodía voló una carreta, cogiendo a Lorenzo Muñoz Escobar, de dieciséis años, sin oficio ni beneficio. Sufrió lesiones de alguna importancia.

Herido por un toro.—Ayer ingresó en el Hospital de la Princesa Juan Cascabel López, de veintitrés años, el cual padecía varias contusiones y heridas producidas por asta de toro.

Según manifestó el herido, las lesiones se las produjo un toro en una corrida celebrada en Pozuelo de Alarcón.

CRONICA

NECEDAD Y BULLANGA

Harto liviana es la desdicha que no es zomentada o remedada por la necedad. Quien ha sido testigo de terremoto, incendio, hundimiento, derrota, trágico accidente o de cualquier otro menor estrago, sabe, por experiencia, cuánto agrava la pesadumbre y aumenta la aflicción el comentario del mentecato o la receta póstuma del majadero.

Uno de los tormentos más insoportables es, para quien ha perdido pariente o deudo, escuchar las necedades, los exabruptos, las salidas de tono y aun los forzados e inoportunos donaires de las llamadas visitas de pésame. Quién, ignorante de las ciencias médicas y aun desconocedor de la persona del difunto, enumerará en tono doctoral las previsiones, las medidas higiénicas, las recetas y resoluciones que debió tomar para no llegar al decisivo y funesto trance; tal os contará y citará cien casos trágicos o grotescos, que así tienen que ver con el vuestro como el «requiem» con Carnestolendas; tal otro os dirá lo que debéis hacer, y lo que os corresponde decidir, y os tasará el llanto, y os dosificará la resignación, y os medirá la fortaleza, y no faltará quien os pregunte resultadamente si estáis bien seguro de que el muerto lo es, de un modo eficaz y definitivo, ni quien se trabuque y os dé reverente la más cumplida felicitación, confundiendo en su azoramiento las notruenas con el pésame.

Yo recuerdo bien que, cuando el desastre de Cavite, hubo millares de ciudadanos que creyeron de buena fe que, con los productos líquidos de una corrida llamada patriótica, habría dinero suficiente para construir una escuadra capaz de echar a pique las poderosas de nuestros adversarios. Se dice de una dama de alta prosapia que preguntó por qué motivo no se bombardeaba Nueva York, y nadie ha olvidado a un popular diario que enviaba a los yanquis lo que él llamaba el «tercer aviso».

Un hecho curioso en las catástrofes colectivas y muy digno de observación es la facilidad con que hallan eco los gritos desatemplados en los toreros de cierto fuste, los actores de algunas zarzuelas obscenas y las recitadoras de «couplets» airodésiacos. Según la copla consabida, las gaditanas se hacían mantillas de tul con las bombas que el mariscal Soulé les enviaba desde Puerta de Tierra, maravilla digna de ser esculpida en bronce; de igual manera, en las coplas de Gedeón, se averiguó la patria de los cerdos, y en la zarzuela célebre de Chueca se encontró el himno que debía aterrizar a los ejércitos sitiadores de Santiago de Cuba. Apenas iniciada una guerra, y, sobre todo, apenas recibido el primer desengaño, ya están las tiples entusiasmadas y en boga los cantables de las revistas pornográficas; se habla otra vez de corridas patrióticas y de rifas de objetos y en todos los cafés surgen los tácticos que explican, con todos sus detalles, lo que hay que hacer, el lugar por donde se debe ir, las posiciones que hay que tomar y el castigo que hay que aplicar; pero, sobre todo, lo que admira es el entusiasmo del «género chico». No sé qué misteriosa relación hay entre la exaltación guerrera y la pornografía taumática, como no sea la señalada por Zola entre la relajación de los adoradores de Naná y el grito belicoso «¡A Berlín!».

Ello es que parecemos condenados a sufrir, después de todas las contrariedades, la insoportable de la patriotería («juerguista»). Bien está que se ocupen y preocupen de salvar el honor de España nuestros militares heroicos, y que lo intenten, aunque sin fruto, nuestros Gobiernos incapaces; pero los amigos de las mojigangas de puntas, de las zarzuelas chocarreras y picarescas y de las trasnochaduras alcohólicas harán bien en dejarnos en paz, puesto que ellos no han de ir a reñir con el moro, y ya que sus iniciativas no han de rendir cantidad suficiente a mercar cuatro acémilas. Los que han perdido un hijo no están para canciones, ni los hechos han de ser otra cosa que lo que determinen sus causas. Cuando tantos hombres de honor luchan por la patria, no es bien que les preparemos el laurel de guardarrópias, ni menos el pavés del ridículo.

ANTONIO ZOZAYA

La Alemania de hoy

Lo de las reparaciones es letra muerta. Londres, 7.—Interrogado por el correspondiente del «Daily Mail», en Berlín, el canciller Wirth, después de haber hecho constar que

el pueblo alemán iba acostumbrándose, lenta pero seguramente, a los principios democráticos, declaró que no abrigaba temores sobre la posibilidad de un golpe de Estado por parte de los monárquicos y aun expuso su convicción de que los manojos a que se entregan actualmente los reaccionarios en Alemania facilitarían ciertamente la constitución de un poderoso bloque republicano.

El doctor Wirth, ocupándose luego de las dificultades surgidas desde hace ya algún tiempo con el Gobierno bávaro y la actitud que se atribuye a su presidente, von Kahr, afirmó que el principal interés del Gobierno de Berlín era evitar todo conflicto entre Baviera y el Reich.

Finalmente, el canciller del Imperio insistió en asegurar que Alemania continuaría llevando a cabo la impropia tarea de las reparaciones en la más amplia medida de lo posible, y sin formular nuevas protestas en cualquier forma, convencida por la realidad de que todas ellas son poco menos que letra muerta.

DE BARCELONA

Un rumor.—Unión de los Sindicatos?

Barcelona, 7.—Llegan hasta nosotros rumores que sólo a título de información, a beneficio de inventario, podemos recoger; estos rumores llevan en sí nada menos que la solución del problema catalán: la unión de los Sindicatos, la fusión de rojos y amarillos en un solo bloque, dispuestos a luchar reunidos, al unísono, por la causa del proletariado.

Decíamos que como rumor llegaba hasta nosotros, rumor es y como rumor tenemos que admitirlo.

Son tan diversas las causas que produjeron el nacimiento de uno y otro bando, que pensar en su fusión se nos antoja utopía.

Nació el Sindicato rojo en un momento de rebelión. Fue como un grito del descontento, el canto de los oprimidos, ansiosos de liberación. Ante su presencia se alzó la Patronal, y con ella y a su sombra, el Sindicato amarillo.

Las rencillas siguen; el odio no ha muerto; la causa principal existe y existirá.

Pensar, por tanto, que disgustos que tienen lugar en el seno del libre puedan ser motivo para que éstos se fusionen a los rojos, nos parece pobre elemento, habiendo enfrentado causas primordiales, eternas, que superan a estas otras de que hoy se habla. Puestas en parangón unas y otras, son aquéllas tan pueriles, tan mezquinas, que ante el rumor que viene a hablarnos de fusiones tenemos que oponer, por lo menos, nuestra desconfianza y calificar, por tanto, la noticia del modo que lo hemos titulado.

Pero, por si acaso, ahí va lo que se dice para quien quiera recogerlo.

El gobernador y los carniceros

La población ha recibido con aplauso la resolución del gobernador en el asunto de la carne, creyendo que su intervención será eficaz e impedirá que Barcelona sea, de todas las capitales de España, la única donde se come la carne más cara y de peor calidad. El primer acto fue saber que los abastecedores obligaban a los tablajeros a adquirir las carnes a precio superior al tasado. En vista de ello, el gobernador exigió el importe de la cantidad cobrada de más por los abastecedores, cuya cantidad asciende a unos 21.000 duros, para destinarlo a la Beneficencia.

Se trata de crear unos bonos de 400 gramos de carne con el producto de la cantidad secuestrada. Estos bonos se repartirán gratuitamente a las familias pobres.

Como los abastecedores y tablajeros están confabulados desde hace tiempo para explotar al público, el Sr. Anido trata de cortar por lo sano, enviando a la cárcel a quienes compruebe incurso en el delito de confabulación.

El alcalde, de unos días a esta parte, extrema el rigor contra los defraudadores en el peso y en el precio de los artículos alimenticios, imponiendo centenares de multas.

Arrollado por el tren

Esta mañana fué arrollado en la calle de Aragón, cerca del Apeadero, por un tren, un sujeto que resultó muerto en el acto. El cadáver no ha sido identificado.

Una «moto» derriba un andamio

Cuando marchaba por la calle de Valencia una «moto» con «sidecars», conducida por su dueño, y a consecuencia de una falsa maniobra al llegar a la rambla de Cataluña, chocó contra una columna de los cables aéreos de la Compañía de Tranvías; el vehículo siguió por dicha rambla, yendo a chocar contra la base de un andamio, el cual fué derribado.

El conductor de la «moto» resultó con heridas en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Conflicto resuelto

En la mañana de hoy han reanudado el trabajo los 300 operarios que estaban empleados en la fábrica propiedad de D. Juan Bargaña, por haber accedido éste a las peticiones que le tenían formuladas los obreros.

La quiebra del Banco de Barcelona

Parece ser que se aplazará «sine die» la reunión de acreedores del Banco de Barcelona, que debía celebrarse el próximo día 15. No se sabe si esto obedece a la falta de local para reunirse, pues los acreedores son 15.000, o a que hay fórmula de arreglo para el conflicto.

Varias notas

Mañana debe llegar, procedente de Palma de Mallorca, el general Weyler, que visitará sus posesiones de San Quintín de Nedolá, y por la noche saldrá con dirección a Madrid.

El presidente de la Audiencia y el gobernador militar accidental, por encontrarse delicado de salud el capitán general, efectuarán la visita de las respectivas cárceles. A la autoridad militar se le presentaron tres peticiones y tres militares.

En el templo de Pompeya se han rezado misas en sufragio del capitán de Artillería D. Eduardo Puig de Iriarte, muerto el 22 de Julio en la posición de Bui-Meyan.



Calle del Amparo

Va de la calle de la Esgrima a la Ronda de Valencia, perteneciendo del 1 al 71 al barrio de Jesús y María, distrito del Hospital, parroquia de San Millán del 1 al 11 y de San Lorenzo del 13 al 71. Del 73 al 109 al barrio de Lavapiés, distrito del Hospital, parroquia de San Lorenzo. Y del 2 al 66 al barrio de Caravaca, distrito de la Inclusa, parroquia de San Millán.

Es una calle de las más típicas y pintorescas de los barrios bajos, como sus paralelas de Lavapiés, Mesón de Paredes y Embajadores. Es moderna su denominación del Amparo, habiéndose llamado tradicionalmente calle de la Comadre, o más bien de la Comadre de Granada y también calle de la Rosa. Sin que pueda convencer a nadie la versión de que por llamarse Amparo aquella legendaria mujer se le ha dado el nuevo nombre, que más bien parece indicar la existencia de algún refugio de desvalidos.

De todas maneras no se advierte claramente el porqué de haber quitado el nombre de la Comadre, que subsiste, para una travesía de la misma calle. La comadre granadina era una partera que cuando asistía a alguna mujer en tan delicado trance colocaba en una redoma una rosa de Alejandría, que al mismo tiempo que iba abriéndose, iba saliendo con felicidad de su cuidado la madre. Y así fué tal la fama de la comadre de Granada y de la rosa bruja, que era generalmente admirada y solicitada hasta hacer que las gentes conocieran por ella la calle en que vivía.

Esa calle, a la que la musa del pueblo dió también su sitio en la copla de una seguidilla netamente madrileña:

Calle de la Comadre, de arriba a abajo, no hay mujer que no tenga marido y majo.

Calle de Ana María Vázquez

Del paseo de la Dirección a la calle de Isidro de Osuna, barrio de Bellas Vistas, distrito de la Universidad, parroquia de los Angeles.

Es una de las varias calles que en el Ensanche y en el Extrarradio, sobre todo en este, al que pertenece la que nos ocupa, tienen un nombre particular, y sobre el cual no existe, por cierto, acuerdo municipal.

Calle de Anastasio Aroca

De la calle de Zabaleta al campo, barrio de la Prosperidad, distrito de Buenavista, parroquia del Pilar.

Es perfectamente aplicable a ella lo que queda dicho de la vía anterior. Y se llamó antes calle de Erice.

Calle del Ancora

Del paseo de las Delicias a la calle del Brasil, barrio de las Delicias, distrito del Hospital, parroquia de las Angustias.

Parece un poco absurdo que en un lugar tan de tierra adentro se le diese a esta calle, que es muy moderna, un nombre tan definitivamente marítimo, y que le vino por hallarse allí arrumbada un ancora herrumbrosa, procedente quien sabe si del Retiro, donde navegaban las reales falúas con grande aparato naval, o más bien, y esto es lo probable, del embarcadero del Canal.

Calle de Andrés Borrego

De la calle de la Luna a la del Pez, barrio de la Estrella, distrito del Centro, parroquia de San Martín.

Llamóse de Panaderos hasta el 6 de Marzo de 1895, y tomó aquel nombre con el que vulgarmente se le sigue conociendo, por hallarse allí establecido el Mercado de pan que se cocía en los famosos hornos de Villanueva.

Calle pintoresca entre las más sabidas de la bribia y la gallofa de la corte, han abundado en su vecindad las manebillas y casas hospitalarias para el amor errante, amén de algún baile famoso en los anales jacareros.

Como suele suceder por ironía municipal, a esta calle se le ha dado el nombre de un personaje serio y circunspecto. D. Andrés Borrego, a quien se llamaba el patriarca de la Prensa española, nació en Málaga el año 1802, y muy joven comenzó a figurar en política al lado de Riego. Emigrado a Inglaterra después de 1823, y luego a Francia, tomó en París parte en las jornadas de Julio de 1830, que derribaron definitivamente el trono de los Borbones. Sus merecimientos fueron tan apreciados por el nuevo Gobierno francés, que le fué ofrecida la inspección nacional de Monumentos, la cual renunció por no perder la ciudadanía española. A la muerte de Fernando VII volvió a su patria, donde fundó «El Español». En 1838 «El Correo Nacional» y en 1845 el segundo «Español». Fué diputado durante muchas legislaturas y nombrado ministro plenipotenciario en Suiza, cargo del que fué relevado por haberse manifestado contra el Gobierno en la cuestión de los matrimonios regios. Sorprendiéndole emigrado en Italia los acontecimientos de 1848, y vuelto a España dedicóse a continuar una vida de trabajo, publicando numerosas obras históricas, sociales y económicas. En 1870 fué enviado extraordinario del Gobierno español

para asistir a las operaciones de la guerra francoprusiana, presenciando el sitio de París y la «Commune». Después fué encargado también por el Gobierno de estudiar los establecimientos penales de Europa. Este hombre modesto, que renunció por dos veces la gran cruz de Carlos III, murió casi nonagenario, sin interrumpir su existencia de permanente labor.

Calle de Andrés Mellado

De la calle de Alberto Aguilera al paseo de Ronda, perteneciendo del 1 al 57 y del 2 al 68 al barrio de Guzmán el Bueno, del 59 al 105 y del 70 al 110 al barrio del Lozoya, y toda al distrito de la Universidad, parroquia de los Dolores.

Esta larguísima calle, que atraviesa el centro del Pimiento, bordeando lo que fué hospital de epidemias, y tiene aún muy poca parte edificada.

Llamóse antes de Tarifa, y por acuerdo de 29 de Diciembre de 1893 pasó a recibir el nombre que ostenta, y cuya enunciación nos recuerda siempre el comienzo del poema de Campomour «El licenciado Torralba»:

«Obediente a tu voz, Andrés Mellado, cantó a Eugenio Torralba, el licenciado.»

Don Andrés Mellado, periodista y político, nació en Málaga en 1846 y murió en Biarritz en 1913. Estudió en la Universidad Central, y siendo muy joven fundó, en 1868, «El Amigo del Pueblo», entusiástica hoja revolucionaria. Fué luego director de «La Igualdad», en 1873, habiendo defendido los principios federales y apoyando ardientemente la República, siendo más tarde suprimido ese periódico por Cánovas, en 1875. Posteriormente, fué durante diez años director de «El Imparcial», y nombrado alcalde de Madrid en 1889, a cuya breve pero buena actuación como tal, debe el que figure su nombre en una calle de la villa.

Fué también director de «La Correspondencia de España». Llegó a los Consejos de la Corona como ministro de Instrucción pública y fué académico de la Española. No abandonó jamás el periodismo; y aunque publicó algún que otro libro, su verdadera personalidad quedó entre las hojas impresas de la Prensa de su tiempo.

Travesía de Andrés Mellado

De la calle de Guzmán el Bueno a la de Andrés Mellado, barrio de Guzmán el Bueno, distrito de la Universidad, parroquia de los Dolores.

Su nombre tiene el mismo origen que la calle así llamada.

Calle de Andrés Tamayo

De la calle de Béjar a la de Ferrer del Río, barrio de la Guindalera, distrito de Buenavista, parroquia del Pilar.

Fué Andrés Tamayo, madrileño, médico y cirujano de Felipe IV, famoso por sus notables curas, y nombrado médico de la Armada que se formó en 1625 a las órdenes de don Fadrique de Toledo para la recuperación del Brasil. Fué también poeta y autor dramático, y entre sus varias obras científicas y literarias dejó el «Tratado del garrofillo» (1612), «Gladiador sive medicus», «Los delitos de la tienda y entretenimientos de las islas», «El embuste de doña Ana», poema; «A buen hambre no hay mal pan» y «Así me la quiero», comedias.

La calle de Andrés Tamayo, poblada toda ella de hotelitos, se llamó primeramente de doña Milagros.

Calle de Andrés Torrejón

Va del paseo de la Reina Cristina a la calle de Gutenberg, barrio de Gutenberg, distrito del Congreso, parroquia de las Angustias.

Andrés Torrejón es esa figura legendaria, verdadera figura de romancero, que se llama el alcalde de Móstoles. Fué en la tarde del 2 de Mayo de 1808 cuando Andrés Torrejón, de acuerdo con el segundo alcalde, Simón Hernández, y con D. Juan Pérez Villamil, individuo de la Junta de gobierno de España, que se hallaba en aquel pueblo, donde era poseedor de alguna hacienda, escribió y transmitió de pueblo a pueblo el famoso parte que así decía: «La patria está en peligro. Madrid peca víctima de la perfidia francesa. Españoles, acudid a salvarle. 2 de Mayo de 1808.—El alcalde de Móstoles.»

Un hijo de Simón Hernández fué el que llevó a caballo ese parte, llegando el día 4 a Badajoz, produciendo el alzamiento de esta ciudad y en seguida el de España toda.

La Junta revolucionaria de 1868 hizo colocar en la sala de sesiones del Ayuntamiento de Móstoles una lápida conmemorando los nombres de Torrejón, Hernández y Villamil. Y en el centenario de la guerra de la Independencia, el año 1908, se alzó en la plaza de ese lugar un monumento al alcalde famoso.

PEDRO DE REPIDE

El aniversario del Marne

Nueva York, 7.—Se ha celebrado solemnemente el aniversario de la batalla del Marne, que ha coincidido con el del nacimiento de Lafayette.

El presidente Harding dirigió un mensaje declarando que la amistad entre los dos países se fundaba en la tradición, los mutuos servicios y la simpatía. También dirigieron mensajes el Sr. Millerand y Foch.

CINCO MUERTOS

Catástrofe de aviación

Le Bouquet, 7.—Ayer tarde, un avión del servicio postal París-Estrasburgo cayó a tierra violentamente, destrozándose por completo.

Los cuatro pasajeros que ocupaban la cabina resultaron muertos en el acto, y el piloto, herido gravemente, falleció también antes de llegar al hospital.

VERDAD Y SOLO VERDAD

DESPUES, JUSTICIA

«Sed hipócritas, alma y lengua misas, y aunque mis frases con furor la hieran, ¡evita, corazón, que cuerpo adquieran!»

(Hamlet: escena II del acto 3.º)

Desde el instante triste y solemne en que Hamlet, en la explanada del castillo de Elsinor, dialoga con la sombra de su padre, vestida de férrea armadura, aquella sombra que en aparición terrible viene por primera vez Horacio y Marcelo, haciendo nocturna guardia en la misma explanada, el hijo atormentado e infeliz del rey de Dinamarca no gozó de paz ni de sosiego.

Hamlet llega a saber, por el relato horrible que le hace el eco muerto de la voz del que fué su padre—cuya alma condenada por limitado tiempo a nocturno vagar y arder de día, mientras no se acrisolen y se purgen los horribos delitos consumados—cómo éste fué asesinado por el que le sucedió en el trono, su hermano Claudio, a la sazón marido de la reina Gertrudis, y, por tanto, padrastro y tío a la vez de Hamlet.

La misma sombra le hace conocer también cómo el tálamo real de Dinamarca fué hecho de incestuosa lujuria, donde la propia madre de Hamlet perdió el honor y la pureza, que su gala sin par de una honesta mujer casada.

Y Hamlet, desde entonces, vive entre los resplandores del genio y las llamaradas de locura que de su alma brotan, consagrado a preparar la obra de reparación y de venganza, para que la Justicia cumpla inexorable su ministerio, aunque sea obligada víctima de esta labor la madre del príncipe sin ventura.

Todos los españoles, en la hora de hoy, debiéramos sentirnos Hamlets, que muchos fuimos los que en nuestra infancia, por boca de los Horacios y Marcelos de entonces, supimos en 1808 que la sombra del honor de España, ya que no tocada con ferros atavíos, envuelta en harapos vergonzosos, vagaba por las explanadas de todos los castillos, montes y lugares de esta tierra infornada, clamando inútilmente justicia.

Acaba nuevamente de surgir la triste aparición. La misma sombra, inmensa, inexorable y fiera, desde los campos marroquinos avanza hacia España, demandando imperiosamente que ese acrisolen y se purgen todos los horribos delitos consumados.

Instantes hubo en que sentimos un fugaz destello de esperanza, creyendo que todos los ciudadanos españoles, al menos los mercederos de tal título, iban a exigir que la ley, hiciese su obra fecunda y reparadora. Mas la luz relampagueante de aquel fulgor justiciero no duró una décima de un instante. ¡Aquí, entre nosotros, puede más el rey Claudio que todos los Hamlets nacidos y por nacer!

Después de una crisis laboriosa y trabajada, para depurar los hechos y hacer justicia, llegó al Poder un hombre que a voces proclamaban muchos como el de mayor autoridad y más prestigios. Mas el pronto descubrió su alma de Polonio, trocando la toga de juez austero por la librea de servidor sumiso.

Observad su obra: no sólo logró apagar las voces de los que venían en demanda de justicia, denunciando delitos de lesa patria, sino que pudo conseguir que sólo se escuchase la bullanga y el bulgorio de los que con farsas viles están desviando y torciendo los sentimientos y deseos del pueblo.

Abandono tal de deberes tan sagrados muy pocos habrán de denunciarlo; pero entre ellos hemos de estar diariamente, para repetir en todas las horas y a cada instante que no pueden seguir como gobernantes y directores de la nación los que nos llevaron a una catástrofe, cuyo cortejo de lágrimas y penas pone el espanto en los espíritus más insensibles.

Está a punto de iniciarse la reconquista de las ingratas tierras que domineábamos en el Mogreb; nuestros soldados avanzarán, ahora victoriosos. Serán muchos los que intenten hacer que, al pasar del dolor y del sufrimiento hondos que hoy se ensocan en el corazón a la ufanía que mañana reinará en el alma del país, se borren de la memoria de todos las tristes y sangrientas escenas del derrumbamiento de nuestra obra en el Norte de Marruecos.

Esto no puede ser y no será; como tampoco cabe que nadie que tenga conciencia de la verdad deje de confesar con plena franqueza que emprendimos un trabajo muy arduo, un empeño tan difícil como cruento, que exigirá ilimitados sacrificios, porque lo que en los campos de Meilla se inicia hoy es la primera jornada de una campaña de larga duración, que impone al país un esfuerzo acaso superior a su poder.

A los que sueñan, como la más halagadora y hermosa esperanza, con el silencio en torno de lo acontecido, sean quienes fueran y bámbense como se llamen, recordémosles las palabras de Hamlet:

«¡No hay crimen en el mundo que se oculte, aunque la tierra toda lo sepulte!»

AUGUSTO BARCIA

EL ARBOL DE LA VIDA

Bruselas, 7.—El periódico «Journal de Gand» dice que el explorador norteamericano Sr. Le W. Granger, que ha recorrido varios puntos del Brasil inexplorados, comprobó las propiedades de cierto arbusto que los indígenas denominan wahu para curar numerosas enfermedades.

A duras penas consiguió que los indígenas le dejaran cortar una rama del arbusto emilagroso, la cual, sometida a análisis, resultó estar fuertemente impregnada de hierro, deduciéndose de ello que las sacudidas que se sufren al tocar el árbol provienen de descargas eléctricas del subsuelo.

Consejo de ministros

En la Presidencia

Poco después de las cinco de la tarde se reunieron en la Presidencia los ministros. El Sr. Maura, que desde una hora antes se hallaba en su despacho oficial, recibió a las Comisiones de las Diputaciones vascas y de navieros y a otra de la Patronal mercantil, compuesta de dueños de bares y «restaurantes». Estos solicitaron la suspensión de los embargos realizados por multas que ha impuesto el director de Orden público.

El ministro de Marina hizo grandes elogios de la labor que vienen realizando los buques de la escuadra, y singularmente el crucero «Cataluña». Este se encuentra hace varios días en la ensenada de los Alamos, cañoneando sin cesar a Alhucemas, con objeto de impedir que los moros se corriesen a Tizigate, causándoles numerosas bajas vistas.

Añadió que un médico del «Alvaro de Bazán» bajó a la playa, con objeto de curar a varios indígenas que se encontraban heridos y abandonados. Dijo también el marqués de Cortina que el hidroavión comprado por cuenta del señor Giraldo, puede hacer en una hora el recorrido de Barcelona a Mahón. Su coste ha sido de 5.000 libras esterlinas.

Agregó que el Sr. Tartere ha cedido el remolcador «Asunción», que viene realizando grandes servicios en Mar Chica para el remolque de barcazas, mientras llegan los remolcadores de la Armada.

Finalmente, dijo que daría cuenta de varios expedientes de armamentos para la Marina.

Se lamentó el ministro de la Guerra de las noticias detalladas que dan algunos periódicos acerca de las futuras operaciones.

El ministro de Instrucción pública dijo que mañana firmará el rey el decreto relativo a la autonomía universitaria.

Anunció el ministro de Gracia y Justicia que llevaba unos expedientes de indulto y el informe de la Comisión asesora respecto a la libertad condicional.

El del Trabajo manifestó que daría cuenta de algunos estudios sobre cuestiones sociales.

Las operaciones en Marruecos.—La libertad condicional.—Expedientes aprobados.—La reforma arancelaria

El Consejo terminó a las nueve y cuarto de la noche.

Manifestó el ministro de la Guerra a los periodistas que era inexacto hubieran comenzado las operaciones en Marruecos.

De los asuntos tratados en el Consejo se facilitó la siguiente nota oficiosa:

«Por afectar a los ministerios de la Guerra y de Instrucción pública, se acordó que la Presidencia del Consejo entienda en todo lo relativo a la construcción de un Hospital clínico en la Moncloa.

Se determinó que pasara al ministerio de la Gobernación el expediente que venía tramitándose en la Presidencia sobre ampliación del Cuerpo de miñones.

A propuesta del ministro de Marina se aprobó un expediente de publicación de señales del temporal en los puertos.

A propuesta del ministro de Gracia y Justicia se aprobaron cuatro expedientes de indulto. Luego trató de la propuesta de la Comisión asesora de la ley de libertad condicional, aprobándose la relación a 853 expedientes, de los cuales concediéndose 707 y denegándose 73. El resto se refería a los ya cumplidos; del fuero de Guerra son 57, y del de Marina, cinco. El resto corresponde al fuero ordinario.

El ministro de Hacienda dio cuenta de la distribución de fondos del mes y de varios expedientes de fijación de capital a Sociedades extranjeras, que fueron aprobados.

Se acordó igualmente, a instancia del ministro de la Guerra, un expediente sobre rectificación de pensiones, anexas a la medalla de Sufrimientos por la patria.

A propuesta del ministro de Instrucción pública se aprobó la autorización al presupuesto de ejecución de obras del edificio de la calle de Alcalá para ministerio.

Quedaron aprobados también un expediente autorizando el arrendamiento de un edificio para instalación del Gobierno civil de Alicante; otro autorizando al ministro de la Gobernación para contratar la reparación y construcción de ciertos cables; y otro sobre revisión de precios en contratos de obras a la Sociedad de pavimentación de Madrid.

El ministro de Marina solicitó la cesión del vapor «España», número 4^a para establecimiento de una ambulancia.

Deliberó extensamente el Consejo sobre la tramitación que se dará a la confección de los Aranceles definitivos que regirán desde primero de Enero, aprobándose las propuestas del ministro de Hacienda.

El ministro de la Guerra dio cuenta al Consejo de sus conferencias con el alto comisario.»

La precedente nota oficiosa refleja con exactitud lo tratado en el Consejo.

Habló extensamente el ministro de Gracia y Justicia del informe de la Comisión asesora relativa a la libertad condicional, y anunció su propósito de dictar una disposición para que, con arreglo a lo que prescribe la ley, no se conceda la libertad condicional hasta que no se hayan cumplido las tres cuartas partes de la condena.

Los ministros de Marina y de la Guerra informaron al Consejo de las noticias recibidas acerca del estado sanitario en Marruecos.

Aunque por fortuna no revisten por ahora mucha gravedad, el Consejo acordó que se adopten con la mayor urgencia cuantas medidas sean precisas para combatir el paludismo y otras enfermedades.

Estas medidas se harán extensivas y se

aplicarán con el mismo rigor que en Marruecos en las poblaciones del Mediodía, en las que se concentran tropas expedicionarias y en cuyos hospitales se alojan soldados heridos o enfermos que son trasladados a la Península.

Nuevamente habló el ministro de Hacienda de la situación económica de España, expresándose en los mismos términos pesimistas que en el Consejo.

Considera el Sr. Cambó que tan interesante como el problema de Marruecos lo es para la vida nacional el económico y que para procurar la solución en lo posible de éste se imponen una gran austeridad y una inexorable reducción en los gastos.

Habló también el ministro de Hacienda de la reforma arancelaria. Pendiente ésta de la labor que viene realizando la Junta de Aranceles y Valoraciones, el Consejo se limitó a escuchar las manifestaciones del Sr. Cambó y mantener sobre ellas un breve cambio de impresiones.

Las noticias de Marruecos ocuparon ayer poco tiempo la atención del Consejo.

En estos instantes preocupa al Gobierno, como a todo el país, el comienzo del avance.

Es el alto comisario el que ha de determinar el momento oportuno para iniciarlo. Hay sobrados motivos para suponer que ya se halla muy próximo.

El Gobierno tiene informes que le autorizan a asegurar que en el campo enemigo se acentúan las divisiones.

Aun cuando otra cosa se dijo anoche por algunas personas, no es cierto que el Consejo se ocupara de asuntos internacionales, porque, afortunadamente, el estado de las relaciones de España con los demás países es cordial.

ASPIRACION LEGITIMA

Los tenientes de la Escala de Reserva

Rogamos al señor ministro de la Guerra que fije su atención en las siguientes líneas, que recogen una noble y justa aspiración de un importantísimo grupo de la oficialidad de nuestro Ejército. Nos referimos a los tenientes de la Escala de Reserva, mal llamada así, puesto que esos oficiales realizan los mismos, exactamente los mismos servicios que los que pertenecen a la Escala activa.

Es el caso, señor ministro, que hay tenientes de la Escala de Reserva que llevan más de seis años en su empleo, doce de oficial, veintiocho o más de servicio y cuarenta y cinco o más de edad.

Estos oficiales marchan a África a sufrir las penalidades de la campaña de subalternos, mientras que hay en la Escala activa capitanes que no cuentan más que seis años de oficial, según puede verse en la página 447 del Anuario Militar.

Es decir, que eran alumnos cuando los oficiales de la llamada Escala de Reserva estaban cansados de ostentar estrellas en las mangas.

De esto resulta que los que entonces eran ya tenientes, están ahora a las órdenes de quienes fueron sus inferiores.

Constituye todo ello una situación anómala, que el ministro de la Guerra podría remediar ascendiendo a capitanes a esos veteranos oficiales, muchos de ellos curtidors en las campañas de Cuba, Filipinas y África.

Así, reparada con una medida de justicia la larga odisea de los tenientes de la reserva, podrían ser útiles en los campos marroquíes a la patria con su gran experiencia y marcharían con el alma henchida de entusiasmos que les recordaran los tiempos de su vida juvenil, y no como van ahora, vejados y humillados, moralmente mortificados al verse preteridos por el espolo delito de proceder de la clase de soldados y pertenecer a la mal llamada Escala de Reserva.

Si se les van a exigir los mismos sacrificios que a sus demás compañeros de Armas, justo es que se les dispensen las mismas consideraciones.

Piénselo bien el señor ministro de la Guerra y acójala con benévola justicia esta aspiración de los tenientes de la Escala de Reserva.

LAS TORMENTAS

EN VALLADOLID

Inundación de los barrios bajos

Valladolid, 7.—Anoche descargó un fuerte aguacero, que determinó el desbordamiento del río Esgueva, inundando los barrios bajos de la ciudad. En algunos puntos del mismo las aguas alcanzaron un metro de altura.

El pánico entre el vecindario fué enorme, desarrollándose las inevitables escenas en estos casos. Los guardias municipales, auxiliados por algunos vecinos, salvaron a más de ochenta personas.

Afortunadamente, no hay que lamentar desgracias.

EN ZARAGOZA

Grandes daños

Zaragoza, 7.—Ha descargado sobre el término municipal de Borja una horrosa tormenta de granizo.

Ha causado enormes daños en los campos y en las casas de algunos campesinos.

Las autoridades de Borja, al comunicarlo al Gobierno, piden auxilios.

EN CASTELLON

Se inundan los alrededores de la ciudad

Castellón, 7.—Ha descargado sobre esta población una tremenda tempestad. A consecuencia de la torrencial lluvia caída se han inundado los alrededores de la ciudad.

Una chispa eléctrica que se desprendió fué a caer sobre la Central de Telégrafos, ocasionando graves daños en el material e interrumpiendo los servicios.

Por haberse desprendido algunas tierras en la línea del ferrocarril, los trenes han llegado con enorme retraso.

Coplas del día

La cajetilla

¡Muy bien por la cajetilla que se le entrega al soldado cuando se marcha a Melilla!...

¡Está bien que frente al paco fume el soldado, valiente!... (Que a mal dar, tomar tabaco!)

¡Está muy bien, desde luego, que se jogue el soldado!... (Si es que consigue hacer fuego.)

Y es justo, querido Fabio, que vaya con muchos humos quien va a vengar un agravio...

Pero también me parece que son otras atenciones las que el soldado merece...

Pasó aquel tiempo sencillo en que el soldado luchaba con la «jota» y un pitillo...

Hoy, en todas las naciones se les dan a los soldados víveres y municiones...

Aquí, en alegría loca, ve nos va, en las despedidas, todo el ardor por la boca...

Y una vez ido el soldado, no pedimos que le ampare, como es muy justo, el Estado...

¡Bien está el obsequio tierno: pero es mejor que el pitillo la previsión del Gobierno!...

¡Eso ha de hacer, si trabaja bien, el ministro en Melilla!... Y ya ver si entra aquello en caja! ¡Ya que ha entrado en cajetilla!

LUIS DE TAPIA

EL CONFLICTO DE LA CARNE

En los pueblos vecinos.—Carne a Madrid.—Lo que ayer se vendió

Ayer continuó con la misma intensidad que en días anteriores el conflicto de la carne, y desde las primeras horas de la madrugada acudió numeroso público a los pueblos inmediatos, Ventas, Tetuán de las Victorias, Chamartín, Canillas, para adquirir la carne, que tanto escaseaba en Madrid. En los citados pueblos aumentó de un modo considerable el sacrificio de reses; pero, en cambio, se registraron muchos abusos en el peso y calidad de la carne expendida, lo que dió origen a varias denuncias.

También de dichos lugares se ha recibido en Madrid bastante cantidad de carne, siendo lamentable la forma de conducción, en carros abiertos y sin liznos que la preservasen del polvo de la carretera.

En Madrid los despachos se abrieron a las siete de la mañana, lo que ha facilitado mucho la venta, calculándose que a mediodía había ya vendidas unas 30 vacas.

Los nuevos despachos

Ayer se amplió el número de despachos para la venta de carne, y hoy se aumentarán nuevamente.

Los despachos donde se ha vendido ayer carne de vaca por cuenta del gobernador son:

Cuatro en la plaza de la Cobada, tres en la de los Mostenses, uno en la de San Miguel, dos en la del Carmen, dos en la de San Ildefonso, uno en la de San Antón, dos en la de la Paz y uno en la Puerta de Atocha.

Las reses sacrificadas ayer

Según noticias de absoluto crédito, se sabe que ayer se sacrificaron 1.500 corderos, 32 terneras y 30 vacas, cuando el número de corderos, de terneras y vacas que suelen ser sacrificados todos los días son de 3.000, 200 y 200, respectivamente.

En las cámaras frigoríficas solamente había 60 vacas, que, con las sacrificadas, suman 90, cantidad insuficiente para el consumo.

Abusos de los carniceros

Aprovechándose de las circunstancias, hay algunos carniceros que han elevado en 50 céntimos el precio de la carne de cordero, sin que puedan alegar motivo que justifique tal encarecimiento, toda vez que hay ganado suficiente en Madrid y que el Matadero no ha elevado el precio.

Los terneros persisten en el abusivo aumento de 10 pesetas en arroba.

Medidas gubernativas

El marqués de la Frontera en su conversación con los periodistas fué muy breve; pero, aun así y todo, sus pocas palabras y sus muchos hechos dieron al vecindario la seguridad de que por esta vez los carniceros no se salen con la suya.

Reunidos el gobernador, el alcalde y el delegado de Mercados, se acordó y consiguió habilitar nuevos puestos para la venta; se intensificó el abastecimiento de carnes y se aumentó el sacrificio de reses y hasta se prestó una gran atención a que las carnes, conducidas en camiones municipales, fuesen llevadas en las mejores condiciones de higiene a las cámaras frigoríficas.

El reparto y distribución por barrios fué objeto de especial cuidado por parte de las autoridades, y todo hace pensar que mañana la normalidad se habrá restablecido por completo.

A más de los puestos establecidos por la autoridad, los tabajeros acuden en demanda de que se les facilite carne para la venta, siempre que ellos no tengan que sacar carne del Matadero.

El fracaso de los puestos reguladores En la próxima sesión del Ayuntamiento va

a ser tratado con gran amplitud el asunto de los puestos reguladores.

Algunos concejales pedirán que sean total y definitivamente suprimidos estos puestos; otros, al contrario, solicitarán que continúen.

Lo cierto de todo es que el Ayuntamiento ha perdido en este lamentable asunto cerca de 300.000 pesetas, sin que el vecindario, que es en obsequio de quien habían de verse los beneficios, los haya logrado por ninguna parte.

Y no solamente se ha ocasionado esa pérdida, sino que han causado otras víctimas: los abastecedores que facilitaron sus géneros al Ayuntamiento y a muchos no se les ha pagado todavía, determinando graves perjuicios para algunos de ellos, a quienes no se les abonan hoy los géneros servidos al Ayuntamiento.

La fórmula de los carniceros

Reunidos ayer tarde los representantes del gremio de carniceros, se acordó proponer como solución del actual conflicto la siguiente fórmula:

Primera. Que se vendan en el mercado los vacunos a un precio máximo de 30 pesetas arroba.

Segunda. Que los precios fijados por la Junta de Subsistencias sean: carne de primera, a 4'60 pesetas kilo; idem de segunda, a 4 idem id.; falda, pecho y pescuezo, con hueso, a 2 idem id.

Tercera. Que se garantice el precio de 30 pesetas arroba en el mercado hasta el día 31 de Diciembre del año actual.

Cuarta. Que si en este lapso de tiempo se cumplimentaran los contratos pendientes entre las Sociedades y algunas casas importadoras de ganado argentino, los industriales podrán rubajar más aún los anteriores precios de la carne en su despacho.

Congreso de la Edificación

Ha comenzado en Madrid el Congreso de la Edificación, presidido por el compañero Cienfuegos.

En primer término y por su carácter de urgencia, se trata del conflicto obrero de Santander, poniéndose de manifiesto toda la cuestión del problema, haciendo resaltar la enemiga de la Patronal y su negativa ante las justas peticiones de los proletarios.

Se pide que sea enviada la mayor cantidad de auxilios, tanto morales como materiales. Varios congresistas muestran sus diversas opiniones respecto a la solución del problema y el auxilio de sus compañeros.

El compañero presidente, recogiendo la mayor suma de opiniones, estima que procede que el nuevo Comité de la Federación accija este conflicto con el mayor interés para ver la manera de resolverlo rápidamente, quedando así acordado.

Se pasa a discutir el proyecto de estatutos de la nueva Federación Nacional.

Se aprobó la declaración de principios. Tras de alguna discusión, quedaron aprobados los dos primeros artículos.

El problema de la Internacional

En este punto se puso a discusión el dictamen relativo a «Cuestión nacional y situación internacional y control sobre la industria».

En el dictamen se dice que la Federación sólo debe ser un Comité de relaciones que atiende a resolver cuestiones de carácter profesional; que las Secciones deben permanecer libremente aisladas de los organismos nacionales y que la Federación, colectivamente, no pertenecerá a la Unión General ni a la Confederación.

En el orden internacional se define el criterio de que la Federación ingrese en la Internacional de los Sindicatos Rojos de Moscú.

Se acuerda tratar, en primer término, el aspecto nacional de la cuestión.

Durante toda la primera sesión se ha discutido largamente esta cuestión, mostrando los congresistas sus diversas opiniones, sin que se llegara a un acuerdo.

En la segunda sesión se verificó la votación, en la cual por 16.361 votos contra 8.368 quedó rechazado el dictamen.

Hubo 157 abstendidos.

Morconi frente a Cádiz

Cádiz, 7.—Esta mañana, a las diez y media, hallábase frente a Cádiz el yate *Electra*, a bordo del cual viaja Marconi. El *Electra* viene de Inglaterra y se dirige a Gibraltar, haciendo nuevos estudios sobre transmisión de energía a distancia sin hilos conductores.

El buque cambió saludos por telegrafía sin hilos con la estación de Puntales, dándose cuenta a Marconi de haberse instalado en los vapores de la Compañía Trasatlántica sus aparatos de reciente invención para salvamentos, incluso en el *Reina Victoria Eugenia*, que zarpa hoy con rumbo a la Argentina.

El vapor «San Pedro», hundido

Explosión de la caldera.—La tripulación corrió grave riesgo

Bilbao, 7.—A la altura del cabo Machichaco, y a 40 millas del puerto de Bermeo ha hecho explosión la caldera del vapor pesquero «San Pedro», perteneciente a la matrícula de esta ciudad, produciéndose enorme detonación, viéndose desde estas costas el momento de la explosión, en que se levantó enorme espiral de humo, volando en trozos la cubierta.

Poco después el barco se hundió. Desapareció Emilio Valencia Urrutia, que hacía las veces de contramaestre del vapor; José Beitia Ortuño y José María Urreche, que formaban parte de la tripulación.

El vapor «Vizcaya» recogió al resto de los tripulantes, que asidos a unos tablones luchaban desesperadamente por mantenerse a flote. El «Vizcaya» les condujo al puerto de Bermeo, donde fueron acogidos por las autoridades locales y el vecindario, prodigándoles toda clase de atenciones.

A consecuencia de la explosión resultaron graves el maquinista Ponciano Campos y el habilitado Tiburcio Echevarría.

Cuentistas extranjeros

Baltasar

En aquellos tiempos, Baltasar, a quien los griegos llamaron Sarraceno, reinaba en Etiopía. Era negro, pero de rostro hermoso, de carácter sencillo y de corazón magnánimo. En el tercer año de su reinado, es decir, a los veintidós años de edad, fué a visitar a Balkis, reina de Saba. El mago Sembobitis y el eunuco Menkera le acompañaban.

A los doce días de caminar, el rey negro y sus acompañantes sintieron un intenso perfume de rosas, divisiendo poco después los jardines que rodean la ciudad de Saba.

La reina de Saba los recibió en un patio que refrescaban surtidores de agua perfumada, cuyos chorros se deshacían en perlas con suave murmullo. Envuelta en una túnica bordada con pedrería, de pie, la reina les aguardaba sonriente.

Baltasar, al verla, sintióse acometido por una inesperada turbación, pareciéndole más dulce que un bello soñar y más hermosa que un deseo apasionado.

Ella fué quien primero habló, diciendo con una voz más armoniosa que la más armoniosa música:

—Bien venido seáis y sentaos junto a mí. Con su índice, que parecía tallado en luz blanca, señaló unos almohadones de púrpura tendidos en el suelo.

Baltasar, al sentarse, suspiró profundamente, y agarrando un almohadón en cada mano, exclamó enérgico y viril:

—Señora, quisiera que estos dos almohadones fuesen dos gigantes, enemigos vuestros, para estrangularlos en vuestra presencia.

—Rey Baltasar—dijo Balkis, ruborosa—, ¿por qué se os ocurre ahora estrangular a dos gigantes?

—Porque os amo—respondió Baltasar.

—Señor, aseguran que amáis a la reina Candace, vuestra fronteriza. No me engaños.

—Es más hermosa que yo?

—Más hermosa que vos, señora!—exclamó Baltasar, postrándose a los pies de Balkis—, ¿Acaso es posible?...

La reina prosiguió:

—¿Ni sus ojos? ¿Ni su boca? ¿Ni su cutis? ¿Ni su garganta?...

Baltasar, extendiendo los brazos hacia ella, exclamó:

—Dejadme coger esa pluma que se ha posado en vuestra garganta, y os ofrezco, en cambio, la mitad de mi reino, con el sabio Sembobitis y el eunuco Menkera.

—Pero ¿la levantéis, huyendo. Su risa era sonora como un cristal...

Aquella noche Baltasar cenó con la reina de Saba y bebió vino de palmera.

—Luego es cierto—dijo Balkis mientras cenaban—que la reina Candace no es tan hermosa como yo?

—La reina Candace es negra—respondió Baltasar.

Balkis, mirando con interés a Baltasar, le dijo:

—También se puede ser negro y hermoso.

—¡Balkis!—exclamó el rey...

Y no pronunció más palabras. Habiéndola oprimido entre sus brazos, tenía cerca de su boca la frente de la reina. Pero advirtiéndole que Balkis lloraba, en voz humilde habló tiernamente, arrullándola casi, como las nodrizas, llamándola su flor más preciada, su estrella, su tesoro.

—¿Por qué lloráis?—la dijo—. ¿Qué puedo hacer para trocar en alegría vuestro llanto? Si deseáis alguna cosa, decidmelo y os complaceré.

Balkis, enjugando sus ojos, quedóse pensativa. Mujer y reina, los hombres y los dioses habían velado por ella siempre; pero acaso por esto mismo sentía presa su alma de volutas inexpressables, en las que la exaltación del peligro y la frialdad del espanto, mezcladas con las dulces palpitaciones del amor, estrémeciesen deliciosamente su carne.

Disfrazados de campesinos, Baltasar, dócil como un esclavo, airontó en compañía de Balkis todos los peligros de la ciudad en la noche. Maltratado y herido, hubo de buir, acosado por bedobedros, ladrones y prostitutas, llevando a Balkis en sus brazos. De pronto, un pie de Baltasar resbaló en el musgo. Cayeron abrazados.

—¡Te adoro!—murmuró la reina, sintiendo acariciar su garganta con las gotas de sangre desprendidas de la frente de Baltasar.

Imaginaban que desaparecían para siempre, sumergidos en una muerte deliciosa, y la tierra y la vida para ellos dejaron de existir...

Baltasar, durante quince días, fué presa de un delirio violento, llamando con terribles voces a Balkis. Al cabo de dieciséis días abrió los ojos, viendo a la cabecera de su lecho a Sembobitis y a Menkera, pero no a la reina.

—¿Dónde está? ¿Qué hace?

—Señor—respondió Menkera—, está deliberando con el rey de Comagene.

—Sin duda formalizan un tratado para el cambio de mercancías—añadió el sabio Sembobitis—. No conviene que os exaltéis, señor; la fiebre pudiera ocasionaros aún graves trastornos.

—¡Quiero, verla!—exclamó Baltasar.

Y se dirigió al aposento de la reina, sin que ni el sabio ni el eunuco lograsen contenerle.

A tiempo llegó para ver salir al rey de Comagene, cubierto de oro y deslumbrante como un sol.

Balkis, tendida en un lecho de púrpura, sonreía con los ojos cerrados.

—¡Balkis mía! ¡Balkis mía!—exclamó Baltasar.

Pero ella no volvió la cabeza para mirarle, como si se obstinara en prolongar un

—¿Por qué me importunáis? ¿Qué pretendéis?

—¿Cómo es posible tal pregunta en tus labios?—respondió él, abogado por sus lágrimas.

Balkis fijaba en él su mirada indiferente y tranquila.

Entonces comprendió Baltasar que la reina lo había olvidado todo, y la recordó la noche del musgo del torrente. Pero ella se levantó; la pedrería de su traje sonaba como el granizo, resplandeciendo y deslumbrado.

—Señor—le dijo—, a esta hora se reúne mi Consejo. No me queda espacio para describir vuestros ensueños febriles. Sin duda tenéis enferma la mente. Reposaos. Adios.

Baltasar sintióse desaltecido; procuró esforzarse para encubrir la flaqueza que le hizo víctima de aquella inflame mujer y retiróse a su estancia, donde cayó desmayado, con las heridas nuevamente abiertas.

Tres semanas estuvo sin recobrar apenas el sentido, insensible a todo y casi muerto; habiéndose reanimado a los veintidós días, oprimió una mano de Sembobitis, que le veía en compañía de Menkera, y llorando, exclamó:

—¡Ay, amigos míos! Cuán felices sois vosotros, el uno por ser viejo y el otro por ser parecido a los viejos... Pero, no; la felicidad no existe ya en el mundo, y todo es falso, todo es mentira; el amor es una desdicha, y Balkis una infame.

—La sabiduría nos hace dichosos—afirmó Sembobitis.

—Quiero cerciorarme de que no te engañas—dijo Baltasar—. Pero volvamos inmediatamente a Etiopía.

Y habiéndose perdido todo cuanto amaba, resolvió dedicarse al estudio, para que la sabiduría le convirtiera en mago. Aquella resolución no le hacía dichoso; pero al menos le tranquilizaba. Todas las noches, sentado en un mirador de su palacio con el mago Sembobitis y el eunuco Menkera, contemplaba las palmeras inmóviles en el horizonte o la claridad de la luna y los cocodrilos que flotaban en el Nilo, semejantes a troncos de árboles.

—Por mucho que se mire y se admire, la Naturaleza siempre nos ofrece nuevos encantos—decía Sembobitis.

—Ciertamente—respondía Baltasar—. Pero en la Naturaleza existe algo más encantador que las palmeras y los cocodrilos.

Reflexionaba esto, recordando la hermosura de Balkis, encantadora.

Sembobitis, que era ya viejo, decía:

—Son admirables las crecidas del Nilo, y conocéis ya sus causas. El hombre ha nacido para comprenderlo todo.

—El hombre ha nacido para amar—respondía el rey, suspirando—. Hay cosas que no pueden explicarse.

—¿Cuáles?—preguntó Sembobitis.

—La traición de una mujer—respondió Baltasar.

Y habiéndose decidido a ser un mago, mandó construir una torre, desde la cual se descubrieron varios ríos y toda la extensión del cielo. Aquella torre de ladrillo era más elevada que todas las demás torres. Tardaron en terminarla cerca de dos años, y empleó en ella todos los tesoros del rey su padre. Por las noches, Baltasar, desde lo más alto de la torre, observaba el cielo, guiándose por las enseñanzas de Sembobitis.

Baltasar, cuyo talento natural era grande, razonaba:

—Solamente lo divino es verdadero, y lo divino se nos oculta sin cesar. Inútilmente nos afanamos en busca de la verdad. Sin embargo, estoy seguro de haber descubierto una nueva estrella en el cielo. Es hermosa; su resplandor palpita como un ser animado; parece un ojo celestial que nos mira con dulzura. Creo que me llama. ¡Dichoso, dichoso mil veces el que naciera bajo la influencia del nuevo astro! Sembobitis: observa que brilla y vive como una mirada ese astro magnífico y encantador.

Sembobitis no acertó a ver la estrella, ni quiso verla, porque, viejo y sabio, sentía repulsión por lo nuevo y desconocido.

Baltasar, en el silencio de la noche, repetía:

—Dichoso, dichoso mil veces el que naciera bajo la influencia del nuevo astro...

En toda Etiopía y en los reinos fronterizos propalóse que el rey Baltasar se curaba de su infausto amor.

Llegando al reino de Saba esta noticia, indignó a Balkis tanto como una traición horrible, y dirigiéndose al rey de Comagene, que despreciando al gobierno de su país no abandonaba el palacio de su amada, le dijo:

—Rey mío, ¿sabéis lo que me dicen? Que Baltasar ya no me ama.

—Eso no tiene importancia ninguna—argumentó sonriendo el rey de Comagene—; basta que nosotros nos amemos.

—¿No te indigna el desdén con que me enfrenta el negro?

—En absoluto—respondió el rey de Comagene—, no me indigna lo más mínimo.

La reina le arrojó ignominiosamente de su palacio, dando a su gran visir las órdenes para que preparase con urgencia un viaje a Etiopía.

—Marcharemos esta misma noche—dijo—. Mandaré que te corten la cabeza si todo no se halla dispuesto antes de que salga el sol.

Y cuando estuvo sola comenzó a llorar.

—Le amo! El ya no me ama, y yo le adoro—suspiraba sinceramente.

Baltasar, en su torre, hallábase abstraído por la estrella milagrosa, como de costumbre, y bajando casualmente los ojos fatigados, vio serpentear sobre las arenas del desierto una larga hilera, semejante a un ruego de hormigas. Poco a poco los puntos negros iban engrosando, y a la mirada curiosa del rey tomaron formas de caballos, camellos y elefantes.

Cuando la caravana estuvo más cerca de la ciudad, Baltasar distinguió las cimitarras resplandecientes y los caballos negros de los guardias de la reina de Saba. También reconoció a Balkis, produciéndole gran turbación su presencia, seguro de que no se libraría de amarla nuevamente. La estrella brillaba en el firmamento con una claridad maravillosa, y en el camino, Balkis, recostada en su litera de púrpura y de oro, brillaba como la estrella. Sintióse Baltasar impulsado hacia la mujer por atracción irresistible; pero volviendo la cabeza con un esfuerzo desesperado, levantó los ojos al cielo, fijándolos en la estrella. Entonces la estrella le dijo:

—Gloria a Dios en los cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad! Coge un vaso de mirra, bendito sea el rey Baltasar, y sígueme. Yo te guiaré a los pies del Niño que acaba de nacer en un establo, entre una burra y un buey.

Ese niño es el rey de los reyes. Tendrá consuelos para todos los que necesiten ser consolados.

Te ha elegido, rey Baltasar, porque siendo tu alma tan oscura como tu rostro, es tu corazón tan inocente como el de un niño.

Te llama porque sufriste, y te concederá riquezas, alegría y amor.

Te dirá: Soporta la pobreza con júbilo; esa es la verdadera fortuna y riqueza. También te dirá: El verdadero goce consiste en renunciar a todos los goces. Amame, y ama sólo en mí a todas las criaturas, pues yo soy el verdadero amor.

Al oír aquellas palabras, una paz divina se transparentó, como una luz, en el oscuro rostro del negro.

Baltasar, entusiasmado, escuchaba a la estrella, y se convirtió en un hombre nuevo. Sembobitis y Menkera, prosternados, con la frente humillada en el suelo, adoraban junto a él.

La reina Balkis tenía fijos los ojos en Baltasar, y comprendiendo que nunca reconquistaría para su amor al hombre abrasado por el amor divino, palideció deshechada y ordenó a su acompañamiento que volviese inmediatamente a Saba.

Cuando la estrella dejó de hablar, el rey y sus dos acompañantes bajaron de la torre, y después de preparar un vaso de mirra, formaron una caravana y emprendieron su camino por donde les guiaba la estrella. Durante mucho tiempo viajaron por comarcas desconocidas, guiados por la estrella de siempre.

Un día, llegados a un lugar donde con-

vergían tres caminos, vieron a dos reyes, acompañados por brillante séquito. Uno era joven y blanco. Saludó a Baltasar, y le dijo:

—Me llamo Gaspar, soy rey y llevo un vaso de oro para ofrecérselo al Niño que acaba de nacer en Belén de Judea.

El segundo rey adelantóse luego. Era un anciano que cubría su pecho con una hermosa barba blanca, y dijo:

—Me llamo Melchor; soy rey; llevo un vaso de incienso para ofrecérselo al Niño Divino, que viene al mundo revelando la verdad a los hombres.

—Voy a donde vosotros vais—dijo el rey negro—. Venid mi lujuria, y la estrella me habló y me guía.

—Yo—dijo Melchor—venid mi orgullo y he sido llamado.

—Yo—dijo Gaspar—venid mi crueldad y el cielo me favorece.

Los tres Magos continuaron juntos el viaje. La estrella que habían visto en Oriente les guió, y se detuvo indicando el lugar donde había nacido el Niño.

Viendo pararse la estrella, un goce inmenso inundó sus almas.

Y entrando en el portal, vieron al Niño con María, su madre; prosternándose, le adoraron, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron oro, incienso y mirra, como nos enseña el Evangelio.

ANATOLE FRANCE

DEPORTES

Comentario del día

Los bravos deportistas

Tenía mucha razón Augusto Corto cuando en sus predicciones afirmaba desde las columnas de «La Educación Física» que los deportistas eran todos muy buenos soldados y muy bravos, y que, por lo tanto, debiera fomentarse todo lo posible en el Ejército el culto a los deportes y todo género de ejercicios corporales. Y lo decía con la fe del apóstol, afirmando con demostraciones y casos concretos los beneficios efectos de la educación física, por lo que al fin hubo de ser escuchado y comprendido el entusiasta propagandista de la virilidad.

Sin embargo, en las altas esferas del Poder público no ha encontrado aún el esperado eco la autorizada voz de aquel ilustre pedagogo, no obstante las indiscutibles enseñanzas de la realidad en la guerra europea, donde se vio inclinarse la balanza de la victoria en favor de los ingleses y norteamericanos, pueblos eminentemente deportivos.

Pero las iniciativas particulares de nuestra juventud, por una parte, y las de los jefes de regimientos y batallones, por otra, empiezan a dar el consiguiente fruto a la semilla del deporte. Acabo de leer con verdadero deleite en LA LIBERTAD del día 2 que el famoso jugador de balompié Juanito Manzanedo, sargento de cuota de húsares de Pavia, ha merecido ser citado en la orden del Cuerpo por un acto de valor realizado en los campos melillenses por el simpático defensa del «concea» del Madrid F. C., el cual salvó a un soldado herido, de su regimiento, que estaba a punto de caer prisionero de la morisma, teniendo que hacer un gran desprecio de la vida para llegar junto a su compañero y repeler a tiros la agresión de los numerosos enemigos que de cerca rodeaban al heroico Manzanedo, que al fin pudo echarse a las espaldas al herido y llevarlo a sitio seguro, después de hacer huir a los rifeños.

Muchos de mis lectores habrán asistido a partidos de balompié en los que tomaba parte como defensa el gran Manzanedo, y habrán tenido mil ocasiones de aplaudir sus valientes entradas para apoderarse del balón que intentaban los adversarios meter en la red, sin reparar en los peligros del avance impetuoso y arrollador del enorme defensa del Madrid. Quien lo ha visto y lo ha aplaudido tantas veces como Manzanedo lo ha merecido, que son innumerables, no se maravillará ante ninguna proeza que éste pueda llevar a cabo en Melilla, porque en el arriesgado y varonil deporte ha adquirido una educación del alma orientada en el culto del

valor. Lo que hace falta son muchos Manzanedos.

Y he aquí, lector amigo y político enemigo... como no debiéramos echar en saco roto las advertencias de nuestros pedagogos e higienistas, cansados de decirnos que es absolutamente necesario regenerar la raza por la cultura física y patriótica, poniendo en práctica las excelentes teorías de los que, como Augusto Condo, opinan que hasta las más remotas aldeas debe llevarse el molde donde se han fundido razas tan vigorosas como la norteamericana e inglesa, porque en esos pueblos no hay cultivadores de la intriga personal, pero ayunos de toda ciencia de gobierno. Podíamos tener los mejores ciudadanos del mundo y los más bravos y sufridos soldados; pero... quienes podrían poner manos en esa obra transcendental no tienen en ellas la «Gaceta» ni pueden hacer otra cosa que clamar inútilmente en el desierto...

FERNANDO MINGUEZ

BALOMPIE

Pequeñas noticias

Esta tarde jugarán el primer partido, a los efectos del campeonato de la temporada pasada, el Stadium F. C., último del grupo B de primera categoría, y el de la Primitiva Amistad, campeón de segunda categoría.

—Se asegura que Sansinenea figurará en el primer equipo de la Real Sociedad de San Sebastián la próxima temporada.

—Ricardo Alvarez marchó anoche a Cádiz, a donde ha sido trasladado para cumplir sus deberes militares.

—Victor Rodríguez jugará la temporada próxima en el primer equipo de la Agrupación Deportiva Municipal.

AUTOMOVILISMO

Cómo se protege el turismo en España

Los automóviles, para circular libremente por las carreteras españolas, es preciso que paguen numerosos impuestos en la provincia en que están matriculados.

Este gravamen ha sido recargado excesivamente para los veraneantes que han llevado este año sus coches a la bella capital de Donostia.

Todo vehículo que entra en la jurisdicción guipuzcoana paga un impuesto, con arreglo a su categoría, que para algunos coches es de 441 pesetas al trimestre. De ellas, 236 son para el Ayuntamiento y 205 para la Diputación.

Estos impuestos y gabelas, pontazgos, derechos de paso, contribuciones y toda suerte de variadas formas de sacar dinero, aburren a poco a los automovilistas que se encuentran de paso en tierras donostiaras.

Abusivos en grado sumo resultan estos recargos, y, por lo tanto, deben desaparecer. Los españoles que quieren saturarse de satisfacción contemplando las incomparables bellezas que atesora la perla del Cantábrico, deben de contar con toda clase de facilidades para permanecer en ella, para recorrer todos sus alrededores empleando los medios más rápidos de locomoción, cual es el automóvil.

Los aceites ingleses Price's son los únicos que recomienda la Sociedad Rolls-Royce para sus coches.

Price's Comp. Limited.—Battersea, Londres

Agencia general para España: C. de Salamanca, Princesa, 8 dupdo., Madrid.

PEDESTRISMO

Reparto de premios

Mañana, a las diez y media de la noche, se celebrará el reparto de premio a los ganadores de la última carrera pedestre organizada por la Juventud del Círculo Instructivo de la Izquierda liberal del distrito de la Inclusa.

El acto se celebrará en el domicilio social, Encamienda, 22, pudiendo asistir al mismo todos los señores socios, así como los corredores que tomaron parte en la carrera, tanto de la Sociedad como los no pertenecientes a ella, aunque no hubiera llegado a su poder, por cualquier causa, la invitación personal que se les ha dirigido.

En la calle Le Pelletier también había una mujer que lloraba. No era Juana. La joven había jurado encerrar su dolor en su corazón. La mujer que lloraba era la baronesa de Precourt.

Lloraba porque sabía que el protector más seguro de su hija y de ella misma era conducido vertiginosamente camino de Brest.

XV

Hacía ocho días que Jorge Lambert había partido. Dos cartas fechadas en Brest y dirigidas una a su madre y la otra a la señora de Precourt, que fueron recibidas en la misma mañana, anunciaban que el buque estaba ya listo y llevaría anclas al día siguiente, a las doce.

Ese día las dos familias tenían convenido reunirse y pasar la velada en la calle de La Rochefoucauld para hablar del marino, leer sus cartas en común y unirse de corazón para desearte una feliz travesía.

Durante el día un criado que hacía poco se hallaba al servicio de los señores de Precourt entregó a la baronesa una carta que le estaba dirigida.

Esta carta no llevaba el sello de Correos. La señora de Precourt la tenía en la mano como temerosa y titubeaba en abrirla.

—¿De dónde viene esa carta?—preguntó.

—La ha traído un recadero—respondió el lacayo.

—Está bien.

El criado salió. La chimenea estaba encendida y la baronesa hizo un movimiento como para echar la misiva al fuego.

—No—dijo conteniéndose—; el peligro debe afrontarse cara a cara.

También disertará sobre deportes en general el secretario de la Juventud, D. Francisco García Azcano y, como final, se cuenta con el ofrecimiento de varios señores socios para celebrar varios encuentros de lucha grecorromana.

Nuevas Directivas

El Racing Club ha celebrado junta general extraordinaria para nombrar nueva Junta directiva, habiendo sido elegida la siguiente:

Presidente honorario, D. Alejandro Miró y Trepat; presidente, D. José Antonio Machimbarrena y Blasco; vicepresidentes, D. Francisco Alvarado Albo y D. Fermín Lomba de la Pedraja; secretario, D. Ramón Teja Gómez; vicepresidente, D. Juan Vaz Carulla; tesorero, D. Tomás Alcázar Martínez; contador, D. Rafael Carbonell Trillo-Figueroa; vocales: D. Luis Casus Obeso, D. Romualdo Cerezo Aboyo, D. Francisco González Martínez y D. Manuel García Alonso.

—La Junta directiva de los Talleres de Arte ha quedado formada por los señores siguientes:

Presidente, Julio Mirasierras; secretario, Agustín Mangas; tesorero, Vicente Gutiérrez; contador, Luciano Ortuño; vocales: capitán del primer equipo, M. Gonzalo, Lorenzo Fernández y Carlos Rivero.

ARTAJE

BOLSA DEL DEPORTISTA

El segundo equipo de la Deportiva Ayala desea jugar un partido con el segundo equipo del Racing de San Francisco el próximo domingo, a las cuatro de la tarde. En caso de aceptar, se ruega contesten por este diario.—El capitán, Luis Orejón.

—El primer equipo del Madrid Sport desea jugar un partido con el segundo equipo infantil del Club Norte, el domingo próximo, a las cuatro y media de la tarde, en el campo de las Pastoras. Caso de aceptar, el equipo que presentará será el siguiente: Fernández (M.), Moreno, González, Mayoral, Fernández (F.), Reyes, Perayta, López, Sardino, Torregrasa y García.—El capitán, M. García.

—El primer equipo del Hispania F. C. desea jugar un partido con el segundo del Sporting Madrileño el domingo próximo, a las cuatro y media de la tarde, en el campo del Sporting.

Caso de aceptar, se ruega contesten por el mismo diario.—El capitán, A. García.

—La Guindalera Deportiva desea jugar un partido con el Racing de San Francisco el próximo domingo, a las ocho de la mañana, en el campo del Recreativo. Caso de no poder aceptar el partido, contesten lo antes posible.—El capitán, L. Mayoral.

—El segundo equipo de la Guindalera Deportiva desea jugar con el segundo del Racing, de San Francisco, a las cuatro y media, en el campo del Recreativo, el próximo domingo.—El capitán, Antonio García.

—El tercer equipo de la Unión Madrileña desea jugar un partido con el tercero del Betis Balompié el próximo domingo, en el campo y hora que deseen.—El capitán, Miguel Tomé.

—El segundo equipo de la España Deportiva desea jugar un partido con el segundo del Club Jerte, a las cinco de la tarde, en el campo del Recreativo, Alcántara, esquina a Don Ramón de la Cruz.—El capitán, Cándido García.

—El segundo equipo del Club Deportivo Mercantil desea jugar un partido con el segundo del Racing, de San Francisco, el domingo, en el campo de los alemanes, a las cuatro y media de la tarde. Se ruega contesten por este mismo diario.—El capitán, L. Parcel.

—El primer equipo del Club Deportivo Mercantil desea jugar un partido amistoso con el primer equipo del Racing, de San Francisco, el domingo próximo, en el campo de los alemanes, a las cuatro y media de la tarde. Contestación por este periódico.—El capitán, Angel Duque.

—El Patria Balompié desea jugar el próximo domingo, día 11, contra la Guindalera Deportiva, a las ocho y media de la mañana, y en el campo del Patria.

Se ruega contesten lo antes posible.—El capitán, De Cuevas.

La muerta resucitada

POR

Emilio Richebourg

tenido que esperar la felicidad, más dulce nos parecerá luego. Le aguardaré rogando al cielo por usted, como antes hacía. Cuando vuelva usted, y volverá digno de mi amor, de eso estoy segura, encontrará a su prometida llena de ternura como hoy, orgullosa y feliz con su cariño.

—¡Juana—exclamó el joven estrechándola entre sus brazos—, tu lenguaje es el de la sabiduría! A tu lado me elevo y siento que me hago más bueno. Tú eres un ángel o una divinidad.

Y su linda cabeza se inclinó dulcemente sobre el hombro del amado.

El la estrechó con más fuerza contra su corazón.

—Te quiero mucho, ya lo sabes—le dijo la joven muy bajito—. ¿Te acuerdas de la primera vez que nos vimos en Trouville? Era yo entonces una chiquilla; sin embargo, ya te quise desde aquel día. Luego ése amor ha ido aumentando poco a poco y mi corazón se ha enamorado completamente de ti.

No lo dudes, Jorge mío, un amor que nace a esa edad forzosamente ha de ser eterno.

—Produces en mí la más dulce de las embriagueces, bien mío.

—Y yo, sintiéndome a tu lado, sobre tu corazón, experimento una dicha infinita. ¡Dios mío, qué bueno has sido con tus criaturas al otorgarles la facultad de amar!

La joven levantó ligeramente la cabeza y sus labios encontraron los de Jorge, que parecían buscarlos, cambiando un beso ardiente.

Los dos sintieron que un escalofrío les recorría todo el cuerpo.

—¡Jorge, tengo miedo! ¡Te quiero demasiado!

—¡Y yo también temo; temo morir!

—¡Oh, no es ése mi temor!—exclamó Juana, echando los brazos al cuello del marido.—¡Jorge, si yo muriese un beso tuyo me devolvería la vida!

—¡No, no; no nos moriremos; viviremos para amarnos!

Y la apretó febrilmente contra su pecho. —Muertos o vivos—repitió la enamorada con entusiasmo—, seremos siempre uno del otro.

En aquel momento oyeron la voz de la señora Lambert que los llamaba.

La noche había venido. Las primeras estrellas brillaban ya en la bóveda del cielo.

Se levantaron. Pero antes de unirse a sus madres, se echaron uno en brazos del otro y permanecieron unidos en un abrazo apasionado.

—Os hemos dejado hablar largamente—les dijo con dulzura la señora Lambert cuando se hallaron todos juntos—; no hemos querido privaros de esa dicha. Pero quizás el fresco de la noche fuera perjudicial para Juana, y es prudente que entremos en casa.

Si tenéis todavía algo que decirnos hablaremos en el salón.

Los jóvenes cambiaron una sonrisa y una mirada llena de amor.

—Mamá—dijo Jorge—, Juana le ha dado a mi corazón la fuerza y el valor que conviene a un hombre. Me alejaré sin desfallecer.

—Y al mío le ha dado Jorge la resignación y la esperanza—dijo Juana—. Esperaré su regreso sin impaciencia.

—Al mismo tiempo que quiera usted a su madre me querrá a mí también un poco, ¿verdad, Juana?—añadió la señora Lambert.—Vendrá usted a verme alguna vez y hablaremos de él; esto será un consuelo para mí.

Y tomó entre sus manos la cabeza de la joven, depositando un beso en su frente.

Era ya tarde cuando se separaron.

Juana lloró. Pero al mirar a Jorge sus lágrimas se secaron. Quería demostrarle que también era fuerte.

—Celebraremos la boda un poco más tarde—dijo casi alegremente el señor de Precourt, estrechando la mano de Jaime Lambert.

Al abrazar al joven marino, la señora de Precourt le dijo en voz baja:

—Conozco el corazón de mi hija; es leal y puro como el más rico diamante. Le quiere a usted, Jorge, hijo mío. Suceda lo que quiera, no dude usted nunca de ello.

Jorge no comprendió. Pero luego pensó con frecuencia en estas palabras, que le volvían a la memoria como la predicción de una desgracia ignota.

Al día siguiente, a las siete de la mañana, tomaba el expreso de la línea de Bretaña.

Había necesitado arrancarse de los brazos de su madre, que lloraba solada.

Con mano febril rompió el sobre y leyó lo que sigue:

«Es preciso que hable con usted esta misma noche, sin testigos; se trata de una cosa urgente. Tenía usted que pasar la velada en casa de su amiga la señora Lambert. Finja una indisposición súbita que le impida acompañar al barón y a su hija. Es para hablar con usted de sus más caros intereses. Estaré en su casa a las ocho.»

Estas líneas no estaban firmadas; pero la señora de Precourt no había necesitado hacer un gran esfuerzo para reconocer la letra del señor de Borsenne.

Su dulce fisonomía tomó en seguida una expresión extraña. Era una mezcla de cólera, de indignación y de terror.

Rompió la carta con una especie de rabia y echó los pedazos al fuego.

—¡Dios mío—suplicó—, protégeme!

Dirigió a su alrededor una mirada inquieta, alarmada, y después se desplomó aniquilada en un sillón. Por su cuerpo pasaban estremecimientos de tanto en tanto. La agitación de su pecho revelaba la más viva emoción.

—¿Pero qué es lo que quiere de mí ese hombre?—exclamó después de un momento de reflexión.—¿No me ha sido aún bastante funesto? ¿No he conocido por él todos los dolores? Ha hecho de mí la más desgraciada de las mujeres. ¿Qué quiere más? ¿Matarme...? Pero es que no soy ya un cadáver... Después de haberme perdido se atreverá el infame... ¡Sí, lo he adivinado; esta carta ya la esperaba...

Quedó un momento como aniquilada; pero no tardó en añadir:

—No soy yo, vieja, la que tengo nada que temer... La dicha de mi hija es la que corre peligro. ¡Le hace falta una nueva víctima a

NOTICIAS

Clases vacantes.—En el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina (San Bernardo, 83) están vacantes, y se proveerán por concurso, las plazas de profesores numerarios de las asignaturas siguientes: Pintura, Declamación, Higiene doméstica y medicina de urgencia, Corte y confección de corsés y frunces.

Estas clases podrán solicitarlas profesores de ambos sexos, mediante solicitud escrita de puño y letra del interesado, dirigida a la secretaria, así como los demás documentos que consideren convenientes acompañar, que se recibirán en la secretaria del Centro, en la que se hallan de manifiesto las condiciones del concurso todos los días, de once a una y de cuatro a siete, hasta el sábado, 10 del corriente, a las siete de la tarde, en que termina el plazo de admisión.

Plaza de tocos de Madrid.—Hoy jueves se celebrará una corrida de novillos de la ganadería de D. Andrés Sánchez, que serán lidiados por las cuadrillas de los aplaudidos diestros Antonio Sánchez y Fausto Barajas, de Madrid.

La corrida empezará a las cuatro y media de la tarde.

Asociación de Pintores y Escultores.—En el Palacio de Exposiciones del Retiro continúa la admisión de obras para el Salón de otoño, hasta el día 15, de nueve a una y de cuatro a siete de la tarde, contándose obras de los Sres. Benflaur, Torre Isunza, Grossi, Llorens, Santiago Martínez, Jaldón, Graciano, Juan Luis, Comas y Barreira.

Sociedad Cultural Deportiva.—El plan de estudios que prepara la Cultural Deportiva es muy interesante, y en breve lo publicaremos.

Esta Sociedad saca a concurso la provisión de los profesores de Francés e Inglés, y las condiciones están expuestas en el local social (Pontejos, 3), admitiéndose solicitudes de los interesados hasta el día 10 del actual.

En el reciente concurso de escritos sobre temas militares para difundir, ampliar y perfeccionar la instrucción de la oficialidad del Ejército, ha obtenido el primer premio, por su obra «Servicios especiales del Arma de Caballería», nuestro particular amigo el comandante de Estado Mayor D. José Iruretagoyena Miranda.

Una visita al ministro de Hacienda

El presidente de la Asociación Nacional de recaudadores, acompañado de D. Rafael Guerra del Río, ha visitado al ministro de Hacienda para rogarle que se organice el Cuerpo de recaudadores de Hacienda creado por real decreto de 28 de Enero de 1919, y que las vacantes de zonas recaudatorias en la provincia de Granada se provean con personal de aquel Cuerpo. También encarecieron al señor ministro la necesidad de que se denieguen las prórogas de los contratos de arrendamiento del servicio recaudatorio en las provincias de Barcelona y Cádiz, y de que se declaren rescindidos todos los demás contratos de las restantes Empresas arrendatarias para terminar con ese sistema recaudatorio, que tanto desacredita a la Administración y tanto perjudica los intereses del Tesoro y del contribuyente.

El Sr. Cambó escuchó con atención a los representantes de la Asociación Nacional de recaudadores, y les interesó que le formularan una memoria con todos los antecedentes que justificaran las interesantes manifestaciones que se le hacían, para estudiar detenidamente la cuestión y resolverla en justicia, puesto que él reconocía la necesidad apremiante de normalizar el desbarajuste que impera en el servicio recaudatorio de los tributos y de crear un instrumento recaudatorio eficaz a los fines de la Hacienda y ofrecer sólidas garantías de moralidad y de competencia.

Escuelas y maestros

Más escuelas clausuradas. Nos comunican de Córdoba que por carecer de condiciones higiénicas los locales de las escuelas de niños de aquella capital, correspondientes a los barrios de San Miguel, la Magdalena y San Francisco, continuarán las clases en suspenso hasta que sean totalmente realizadas las obras reclamadas por la inspección o se habiliten otros locales.

También será clausurada, por falta de local, la escuela de párvulos del distrito de la Derecha.

Asimismo están amenazadas de clausura, por haber finado el contrato de arrendamiento y carecerse de nuevo local, las escuelas de niñas de los barrios de la Catedral y la Magdalena.

Estas seis escuelas clausuradas las agregamos a los cientos que en toda España están en las mismas condiciones. Realmente esta es la política negativa de los Gobiernos conservadores: se cierran escuelas mientras se regalan 60.000 pesetas al Internado Teresiano para organizar una escuela maternal, o se suprimen del presupuesto las cantidades aprobadas por las Cortes para construcción de escuelas.

Ahora vendrá una nueva real orden para que el ministro de la Gobernación obligue al Ayuntamiento de Córdoba a proporcionar locales donde instalar esas seis escuelas, y el ministro de la Gobernación seguirá encogiéndose de hombros, o poco menos, ante esos premios de pura fórmula, y, entre tanto, hablaremos todos de autonomía de la enseñanza, de llevar la civilización a otras tierras y del valor de la cultura.

No hay derecho a vivir en el engaño. Reforma sobre escalafones. En estos últimos meses ha sido tema de apasionadas discusiones entre los maestros, muy particularmente desde la celebración de

la última Asamblea de la Asociación Nacional, de cuyas conclusiones dimos cuenta, la fusión de los escalafones del Magisterio, que nos llevaría a una unión dentro de la clase, anhelada por todos.

Sobre este asunto está ya terminado un decreto que aparecerá dentro de breves días en la «Gaceta». Aunque pudiéramos dar la orientación general de la reforma, nos parece prudente esperar a conocer todos los detalles para no equivocarnos en nuestro juicio.

Colonias escolares. En el correo de La Coruña llegaron ayer los 46 niños de ambos sexos que, formando esta colonia, fueron instalados hace dos meses en el Sanatorio Marítimo de Oza por las damas del Comité de Higiene Popular.

—El día 11 del corriente regresará la sostenida por el Ayuntamiento, también en el Sanatorio de Oza (La Coruña).

—La que ha de salir para el Sanatorio de Pedrosa (Santander) lo hará en el tren correo del día 12, y la que saldrá para Oza lo efectuará en el tren correo de Galicia el día 13.

A los profesores del Patronato. Recibimos un manifiesto, firmado por el profesor del Instituto de Luanco, D. José María Palacios, por el que se dirige a los profesores de Patronato para constituir una Asociación nacional capaz de lograr del Estado mejoras y consideraciones que legítimamente les corresponde.

Para cuanto tienda a este sentido cuenten los profesores de Patronato con la ayuda de LA LIBERTAD.

Bolsa de Madrid

La Deuda reguladora se trató ayer con pérdida de 10 céntimos.

En los valores industriales hubo muy poco movimiento y escasas diferencias. Los explosivos bajaron cinco enteros y los ferrocarriles dos.

Los francos ganaron 25 céntimos, las libras ocho, los dólares dos y los marcos no variaron.

Cotización del día 7 de septiembre.

4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 67,40; B, 67,30; D, 67,50; C, 67,50; A, 67,00; G y H, 70,00; Diferentes series, 00,00; Fin corriente, 00,00; Fin próxima, 00,00.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 88,50; B, 88,50; D, 88,00; C, 84,00; A, 84,00; G y H, 84,00; Diferentes series, 00,00.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie E, 00,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 89,00; A, 89,50; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 00,00; E, 91,00; D, 00,00; C, 00,00; B, 92,25; A, 92,25; Diferentes series, 00,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie F, 00,00; E, 00,00; D, 92,00; C, 92,00; B, 92,00; A, 92,00; Diferentes series, 92,00.

OBLIGACIONES DEL TESORO.—Serie A, 101,20; B, 101,20.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 81,50; Obligaciones de 1883, 74,00; Exposiciones Interior 5 por 100, 00,00; Cédulas del Banco, 00,00; 1908 (Deudas y Obras), 79,75; Empréstito de 1914, 81,50.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 86,50; Idem al 5 por 100, 98,00; Idem al 6 por 100, 105,00; Marruecos, 69,50.

VALORES INDUSTRIALES (Acciones).—Banco de España, 000,00; Hipotecario, 000,00; Hispanoamericano, 190,00; Español de Crédito, 000,00; Tabacos, 000,00; Explosivos, 283,00; Castiella, 00,00; G. Azucareras preferentes 000,00; Idem ordinarias, 00,00; Altos Hornos, 000,00; Duro Felguera, 68,00; Unión Alcohólica, 73,00; Banco Central, 000,00; Bonos Banco España, 816,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y Alicante, 287,00; Nortes, 000,00; Metropolitano, 000,00.

OBLIGACIONES. General Azucarera estampillada, 00,00; Idem id., no estampillada, 72,50; Bonos Naval, 00,00.

FERROCARRILES.—M. a Z. y A. Arizas, 00,00; Nortes, 19,50; Alsasnas, 00,00; Andalucía, 1918, 00,00; Bobadilla Algeciras, 00,00.

VALORES EXTRANJEROS.—Banco Central Mexicano, 000,00; Banco del Río de la Plata, 257,00; Obligaciones Riotinto, 00,00; Bonos Pinarroja, 00,00.

CAMBIO.—Liras, 00,00; Marcos, 8,40; Francos, 58,75; Francos suizos, 000,00; Francos belgas, 38,05; Libras, 28,58; Dólares, 7,60; Escudos, 00,00.

R. M. S. P. & P. S. N. C. La Mala Real Inglesa y Compañía del Pacífico. Salidas para América del Sur: ARLANZA, de Coruña, el 18, y de Vigo, el 19 de Septiembre. ORITA, de Coruña, el 26, y de Vigo, el 27 de Septiembre. ALMANZORA, de Coruña, el 2, y de Vigo, el 3 de Octubre. ORTEGA, para la Habana, Canal de Panamá y al Pacífico, de Coruña, el 24, y de Vigo, el 25 de Octubre. ORDOPESA, para Nueva York, de Southampton y Cherbourg, el 20 de Septiembre. Salidas regulares de los lujosos vapores de las series «A», «B» y «C» de Coruña, Vigo y Lisboa para Brasil, Río de la Plata, Habana y al Pacífico. Para más informes dirigirse: MADRID.—Mae Andrews & C., Ltd., agentes. Marqués de Cubas, 41. Mala Real Inglesa y Compañía del Pacífico. VIGO.—E. Durán. Mala Real Inglesa. Sobrinos de José Pastor. Compañía del Pacífico. CORUNA.—Rubin e Hijos. Mala Real Inglesa. Sobrinos de José Pastor. Compañía del Pacífico.



El Enemigo del Dolor. Linimento de Sloan. el más poderoso remedio para todos. Millares y millares de personas en todo el orbe lo han usado y recomiendan contra los dolores neurálgicos, reumáticos, de meulas, de cintura, de espalda, del cuello, de los brazos. Y todos le están agradecidos, pues les ha librado de amargas días y tenebrosas noches, cuando al retirarse se resacaban en la cama fatigados por un dolor acoso, o encalaban el sueño repetidas veces, para ser ahuyentado otras tantas por un dolor ligero, pero tenaz, constante. Su esposa, sus hijos, su compañero de cuarto tal vez necesite el Linimento de Sloan cuando Ud. llegue a casa. Llévese una botella. (De venta en todas las Boticas).

100 PLAZAS CON 3.000 PSETAS auxiliares de Sanidad Militar, aumentarán por quinquenios hasta 6.500 pesetas. El INSTITUTO REUS abrió preparación. Profesorado: médicos militares. Para más detalles diríjase al Director del mismo, Preciados, 23. Madrid; teléfono 40-86 M.

“SOL” Carbones, antracitas, insustituibles para calefacciones y cocinas por su calidad y economía. Pedidos: Teléfonos 1.651 M. y 272; y Huertas, 16. MADRID

Notas postales y telegráficas. Exámenes. Han sido aprobados en la segunda vuelta del primer ejercicio los señores siguientes. Primer tribunal: Vicente Abad Riquelme, 10,29; Joaquín Abio Saset, 11,50; Julio Aguado Gómez Varón, 14,43; Pedro Ajujo Rebollo, 10,02; Victoriano Alandi Sánchez, 13,40; Julio Alarcón Sánchez, 12,47.

Segundo tribunal: Tomás Acosta Rodríguez, 11,80; Jesús Alfaraz Sánchez, 11,50; Luis Altolaguirre Boñin, 10,00; Luis Álvarez Díaz, 11,65; Aladino Álvarez Fernández, 13,75.

Segundo ejercicio. Primer tribunal: Quintín Pérez Liebana, 13,35; Francisco Vaquer Cantarero, 13,78; Aureliano del Río Carrasco, 13,80; Juan Ródenas Sánchez, 10,95; Eduardo Rodríguez Ferrer, 17,30; Marcelino Rodríguez Martínez, 16,25; Florentino Rubio Gamonal, 15,35; Nicasio Ruiz Martín, 13,70; Fernando Sabé Molinas, 10,26; Enrique Sagi Lihán, 15,26; Lorenzo Salaz de Baranda Gamboa, 10,00; Celestino Salamanca, 14,54; César Sánchez Gómez, 15,11; Antonio Sánchez Jiménez, 14,80; Antonio Sánchez Loscertales, 13,35; Francisco Sánchez Martínez, 11,87; Luis Rodríguez Rivas, 16,51; Francisco Rosendo del Alamo, 11,20; José Sanmiguel Calvo, 12,86; José Somavia Alegría, 12,60; Pedro Gálvez Sopena, 10,62; José Soler García, 10,65; Alejandro Tomás Ibáñez, 15,46; Rogelio de la

COMEDIA.—Mañana viernes, a las diez y cuarto, se inaugura la temporada de invierno en este teatro, poniéndose en escena las obras de gran éxito Tranquilo y sereno y Mi Salvador.

LARA.—Compañía de Virginia Fábregas.—El sábado próximo se inaugurará la breve temporada organizada en el teatro Lara para que los madrileños puedan aplaudir a la actriz mejicana Virginia Fábregas.

Con La enemiga se presentará la hermosa actriz, que volverá a representar esta comedia en la tarde del domingo.

Por la noche se estrenará El amigo de las mujeres, comedia de Dumas (hijo), adaptada al castellano por los Sres. Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos.

En El amigo de las mujeres se presentará en Madrid el primer actor y director de la compañía, D. Luis M. de Tovar.

INFANTA ISABEL.—Como se ha anticipado, el próximo día 15, a las diez, se verificará la inauguración de este teatro, en el que se han hecho importantísimas mejoras, todas para mayor comodidad del público, que de modo tan especial favorece dicho coliseo. En la función inaugural se presentará la no-

8 por 100 interés anual. :: Garantía hipotecaria :: Diríjirse: Apartado 130 SAN SEBASTIAN

Carbon encina, 25 cts. kilo. Ovoides, 3,50 pías. saco 40 kilos; Antracita 1.ª, 6,75 pías; 2.ª, 5 pías; Col, 6 pías; Enzima 1.ª, domicilio, 27 céntimos (desde 10 kilos despacho, 25 pías y Almasas; Península 1.ª, Thos M. 604, J. 19-56, J. 673 y S. 185; Despacho, S. Vicente, 3; Pca. 14; Aguilera, 47; J. y María, 8; Barco, 13; Calatrava, 16; Alcañiz, 130; Valencia, 2; G. Quevedo, 3; Santa Brigida, 33; Embajadores, 37.

JUAN RODRIGUEZ BLAZQUEZ. Almacén de maderas, cajas envases, postes castaño PLASENCIA (Cáceres)

INSTITUTO DENTAL. PLAZA DEL PROGRESO, 12. Extracciones sin dolor, 3 pesetas. Obturaciones, 5 pesetas. Dentaduras sin paladar, desde 5 pesetas pieza. Coronas de oro, 25 pesetas, y toda clase de trabajos económicos y garantizados

TERCIO DE EXTRANJEROS (LEGION EXTRANJERA). ¡ESPAÑOLES! Venid al Tercio de extranjeros, que defiende el honor y territorio nacionales. Se abre un enganche por la duración de la guerra. Premio, 300 pesetas. Si se abre el enganche por cuatro y cinco años, con 500 y 700 pesetas de premio, respectivamente. En el Gobierno militar podéis inscribiros. No se exige documentación alguna. El Tercio extranjero es un Cuerpo ya glorioso.

Torre Ramón, 12,19; Vidal Torrecilla Lumbreras, 15,78; Francisco Uña Girón, 17,52; Manuel Valcárcel Díaz, 15,02; Andrés Valdés Trago, 15,45; Cecilio Vicente Galán, 15,88; José Villanova Fuentes, 17,04. EMERODROMO

BIBLIOGRAFIA. De José Angulo y García. «Amor y sacrificio». Novela amena y emocionante que ha obtenido y sigue obteniendo un lisonjero éxito. 4 pesetas. «Así lo quiso el Destino». Novela nueva que se ha granjeado, por el interés de su argumento, una favorable acogida. 4 pías. Pedidos a la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6, Madrid, y principales librerías.

Robo en el cine de Fuencarral. El guarda nocturno del cine de Fuencarral, al hacer ayer mañana la requisa, notó que las puertas del edificio estaban violentadas, así como las de los cuartos de los artistas números 2, 3, 4, 5 y 6.

Publicaciones. PEDRO DE REPIDE. «La enamorada indiscreta». Nueva edición: cuatro pesetas

Correo de teatros. COMEDIA.—Mañana viernes, a las diez y cuarto, se inaugura la temporada de invierno en este teatro, poniéndose en escena las obras de gran éxito Tranquilo y sereno y Mi Salvador.

LARA.—Compañía de Virginia Fábregas.—El sábado próximo se inaugurará la breve temporada organizada en el teatro Lara para que los madrileños puedan aplaudir a la actriz mejicana Virginia Fábregas.

Con La enemiga se presentará la hermosa actriz, que volverá a representar esta comedia en la tarde del domingo.

Por la noche se estrenará El amigo de las mujeres, comedia de Dumas (hijo), adaptada al castellano por los Sres. Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos.

En El amigo de las mujeres se presentará en Madrid el primer actor y director de la compañía, D. Luis M. de Tovar.

INFANTA ISABEL.—Como se ha anticipado, el próximo día 15, a las diez, se verificará la inauguración de este teatro, en el que se han hecho importantísimas mejoras, todas para mayor comodidad del público, que de modo tan especial favorece dicho coliseo. En la función inaugural se presentará la no-

8 por 100 interés anual. :: Garantía hipotecaria :: Diríjirse: Apartado 130 SAN SEBASTIAN

Carbon encina, 25 cts. kilo. Ovoides, 3,50 pías. saco 40 kilos; Antracita 1.ª, 6,75 pías; 2.ª, 5 pías; Col, 6 pías; Enzima 1.ª, domicilio, 27 céntimos (desde 10 kilos despacho, 25 pías y Almasas; Península 1.ª, Thos M. 604, J. 19-56, J. 673 y S. 185; Despacho, S. Vicente, 3; Pca. 14; Aguilera, 47; J. y María, 8; Barco, 13; Calatrava, 16; Alcañiz, 130; Valencia, 2; G. Quevedo, 3; Santa Brigida, 33; Embajadores, 37.

JUAN RODRIGUEZ BLAZQUEZ. Almacén de maderas, cajas envases, postes castaño PLASENCIA (Cáceres)

Tintas MARTZ. Las tintas MARTZ están adoptadas por los más notables entes, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados, y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las tintas MARTZ coloradas por su autor frente a extrañas colas que anunciaban no tener rival en España.

TINTA ESPECIAL PARA MARCAR ROPA ADUAAN, 27, MADRID. Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias en esta plaza.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

